

# La Ilustración Artística

BIBLIOTECA LITERARIA



AÑO XVIII

BARCELONA 20 DE FEBRERO DE 1899

Núm. 895

REGALO Á LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



MONUMENTO FUNERARIO, obra de Víctor Tilgner

# SUMARIO

**Texto.** — *La vida contemporánea. La muerte viva.* Campoamor, por Emilia Pardo Bazán. — *D. Manuel Girona*, por Teodoro Baró. — *Remedio heroico*, por Eduardo Zamacois. — *Frasas populares. ¡Presumido como Narciso!*, por Lope Barrón. — *El penacho ó la verdad de la tradición (cuento)*, por Nilo María Fabra. — *El Carnaval de Niza.* — *Nuestros grabados.* — *Miscelánea.* — *Problema de ajedrez.* — *Inseparables*, novela (continuación). — *Guía general descriptiva de la República Mejicana.* — Libros enviados á esta Redacción.

**Grabados.** — *Monumento funerario*, obra de Víctor Tilgner. — *D. Manuel Girona.* — *Mi pastor de Luchón*, cuadro de Juan Diffre. — *Manila. Muro del polvorín de San Antonio Abad: Vista parcial de la plaza de Calderón de la Barca: Fachada principal y torre de la iglesia de Binondo: Casa de campo ó de salud de los frailes capuchinos de Maitubig: Relevé de un centinela yanki.* — *El Carnaval de Niza. Su Majestad Carnaval XXXII: «Adiós á la vida de soltero»*, carro alegórico: *Desfile de la mascarada por la plaza de Massena.* — *En el juzgado municipal*, cuadro de Salvador Viniegra. — *Matrimonio de conveniencia*, cuadro de H. Volkmer. — *Las Parcas*, fotografía del Dr. Arning. — *El regreso de Perséfone*, cuadro de Silvio D. Paoletti. — *Cabeza de estudio*, escultura de Prudencio Murillo. — *Méjico. Patio de entrada á la hacienda de Coapa: Una troje con malz en dicha hacienda: Calzada de entrada á la repetida hacienda.* — *Después de la victoria*, cuadro de Andrés Parladé.

## LA VIDA CONTEMPORANEA

### LA MUERTA VIVA. — CAMPOAMOR

Esta muerte viva es la literatura. Cuando parece que, rezados los responsos, regada la fosa de agua bendita, echada la última paletada de tierra sobre el donoso cuerpo, allí se va á quedar hasta que la trompeta del ángel lo despierte el día del Juicio, de pronto se ve agitarse el recién apisonado terrón, saltar las motas á uno y otro lado, y alzarse llena de vida á la supuesta difunta...

Lo que me sugiere el párrafo que acabáis de leer es el proyecto de coronación del autor de las *Doloras*, con tanto brío y fortuna lanzado á la opinión por D. Francisco Romero Robledo. La incansable actividad, el don de reunir y atraer voluntades que posee este orador insigne, no se consagran ahora á combinaciones políticas, sino á una empresa literaria, pero también nacional: la apoteosis del que muchos tienen por el más ilustre de los poetas españoles vivos.

La ancianidad de Campoamor contribuye á que este proyecto encuentre acogida simpática en todas partes. Las protestas, si alguna hubiese, vendrán de esos espíritus descontentadizos que nunca faltan; no impedirán que pueda llamarse unánime la aprobación con que España recibe el anuncio de que el poeta va á obtener la consagración definitiva de su gloria.

A la edad que Campoamor alcanza — ochenta y dos años, — ya se han acallado hace tiempo los gritos rabiosos de la envidia, y hasta las contradicciones de la crítica se han resuelto en la superior armonía de ese juicio sereno que puede llamarse el de la posteridad. Aunque la frescura eterna de su inspiración le haga parecer muy actual, Campoamor es un antepasado; no hay que olvidar que las *Doloras*, en apariencia niñas de vivos ojos y delgado talle, son unas respetables dueñas quintañonas; ¡como que vieron la luz pública en el año 45!

Nuestro siglo, en sus dos primeros tercios, es la época de los grandes poetas líricos, individuales y personales. Ya van quedando tan pocos, que casi podríamos afirmar que ha desaparecido esa generación vinculada á la inmortalidad. Así lo dije hace algunos años, al escribir la biografía de Campoamor. No es fenómeno aislado, peculiar de una nación, ni siquiera de una raza: en toda la superficie del planeta van cayendo á tierra esos árboles llenos de pájaros cantores. A la generación poética hay que buscarla en el sepulcro. Ya al amparo de la tosca lápida que corona, en islote solitario, una cruz — como Chateaubriand, que fué un sumo poeta lírico, aunque escribiese en prosa; — ya bajo el planífero sauce cuya sombra es leve y dulce — como Alfredo de Musset, el de los divinos sollozos; — ya en el vulgar nicho del cementerio público, como nuestro Espronceda; ya en las sombrías bóvedas del Panteón, como Víctor Hugo, duerme la extinguida familia de los que en la frente recibieron el beso abrasador de la musa, que inculca la convulsión sagrada. No carecemos de poetas, que hacen versos muy hermosos, y sin embargo no vemos quién podría reemplazar á los cantores que nacieron con el siglo. La decadencia del ideal poético y la degeneración del subjetivismo, que ya no tiene aspiraciones insaciables para el espíritu, sino para el cuerpo, han traído esta especie de agostamiento de la poesía ac-

tual, corta de resuello, ininteligible y alambicada muchas veces — sin culpa voluntaria de sus cultivadores. ¡Cosas de los tiempos!

Campoamor pertenece á la pléyade. Se le ha discutido; se le ha negado; se le ha combatido; la general aprobación tributada á Zorrilla no fué patrimonio del autor del *Tren expreso*. Y es que Zorrilla representaba lo genérico, lo que está sin anotar, lo que pertenece á todos, como esos terrenos baldíos que según fama constituyen buena parte del territorio español, y Campoamor era la proyección de un yo poderoso, fuerte, original — la sombra refulgente, permítaseme la frase, de sí mismo. El que se afirma en sí propio, niega, poco ó mucho, á los demás, y por lo tanto les irrita y saca de sus casillas. — Por eso decía yo hace años: «Siempre hallan más fácil aplauso — pero también más fácil olvido — los que visten con espléndido ropaje las ideas y sentimientos comunes, que los que expresan su personalidad. Campoamor es el más apedreado de nuestros grandes poetas, el que con mayor impavidez ha recibido el lodo que arroja con ambas manos la *bêtise*, exclamando al lanzar el primer sucio pellón ¡inmoralidad!, y al disparar el segundo ¡plagio! Ha padecido también otras censuras no tan venenosas, pero mejor fundadas, que provenían de gente docta: las *censuras formales*, basadas en los descuidos, prosaísmos ó caprichosas infracciones de las leyes retóricas que Campoamor se permite.» El tiempo, que todo lo calma, ha calmado aquellas polémicas; la verdadera originalidad de Campoamor está reconocida, porque el ser original no consiste en no repetir frases ni pensamientos ajenos, sino en que los escritos tengan carácter y estilo propio, revelador de una individualidad. Y mientras las leyendas de Zorrilla y sus estrofas brillantes y musicales van consiguiendo cada vez menos lectores, las *Doloras*, contemporáneas del *Tenorio*, están en labios de todos, como el *Tenorio* mismo...

Aunque sean odiosas las comparaciones, la literatura viene comparando. No es mi ánimo poner á Campoamor más alto que Zorrilla. No es tampoco discutirle en relación con los poetas que justamente han merecido el aplauso y la admiración de sus contemporáneos y han tenido de ello pruebas muy lisonjeras; y encuentro de mal gusto colocar el uno frente al otro, como á gallos en circo de reñidero, al autor de las *Doloras* y al de *El idilio*. Hay gente que no presta oído á estas hermosas *músicas celestiales* del arte y las letras, sino con el deseo de encontrar celos y rencillas — miserias, en suma. — Y no es únicamente en el terreno literario donde se da tal espectáculo. A un novelista famoso, se contraponen otro novelista, no menos celebrado; á una actriz de mérito, otra meritoria actriz; á una mujer bella y morena, otra beldad rubia; á un escultor naturalista, otro clásico, y á un torero adornado, otro torero sobrio y dórico en su estilo. Como si no se pudiesen estimar y comprender y saborear por turno los diversísimos géneros de belleza, gracia y habilidad que Dios permite que existan á fin de que nos recreemos en lo variado de sus obras.

Aunque otorguemos preferencia á uno de esos dos poetas, novelistas, escultores, etc., no aminoramos la reputación del otro. El gusto es libre, mas nunca enemigo de la equidad.

Volviendo á la coronación de Campoamor, que tiene en Romero adalid incansable — ahora sí que podría repetir Campoamor aquella célebre frase suya: «Si yo no siguiera la suerte de Romero Robledo, habría que colocarme en la Puerta del Sol como la *Estatua de la Ingratitud*,» — diré que el proyecto no es inoportuno porque nos encontremos todavía en el novenario de nuestro duelo nacional. ¡A fe que guardamos bien el novenario! Ni en paseos, ni en teatros, ni en diversiones de ninguna clase se advierte la menor desanimación porque hayamos experimentado tan crueles pérdidas. No veo que nadie lleve rigurosamente el luto de la patria. Diríase que hay fiebre de olvidar y ganas de sacudir la pesadilla. Pues si no se interrumpe la vida normal en ninguna de sus manifestaciones, ¿por qué se ha de sacar á relucir el pañuelo-sábana de los viudos de sainete únicamente á propósito de la coronación de Campoamor?

Romero Robledo se propone que la fiesta sea digna de su objeto. Ha pensado — por ahora no está maduro el plan, sino en germen en la vivísima fantasía de su creador — que la ceremonia solemne se verifique en mayo, clásico mes floreal, en el embalsamado Retiro, de literarias tradiciones, cuando el aura es suave y la perfuman las acacias y los jacintos. Y quiere que la fiesta se deje atrás á la que en Francia dedicaron á Víctor Hugo.

¿Cómo acogerá Campoamor la apoteosis? ¿Se negará, se resistirá, no querrá prestar á la ceremonia el realce de su presencia? Es de esperar que sí; y es de desear que la exhibición del venerable *dolorista* se reduzca á lo estrictamente necesario, á fin de evitarle fatiga y de no quebrantar su salud. Por lo demás, la presencia de Campoamor, á pesar del grave peso de los años, es todavía hermosa y simpática. No ha caducado el retrato que hice de él en la Biografía. «Campoamor es de mediana estatura y más que medianamente grueso, sin llegar al extremo de esa obesidad afflictiva que padecía Alarcón, y que roba toda vivacidad á los movimientos y á las actitudes. Su cabeza, grande sin desproporción, respira vida, fuerza y robustez. El cabello, blanco y limpio como madeja de seda, y poblado aún hasta cubrir todo el cráneo y aureolar la frente (hace años que renunció á arrancarse las canas), realza la agradable entonación, algo pletórica, de la tez. Se ve que la testa está llena de sangre, y que el amplio cerebro se nutre activamente de tan rico jugo. Las facciones, ni irregulares ni muy perfiladas, toman expresión de la maliciosa luz que irradian los ojos, y las acentúan las patillas pulcras, senatoriales, que ostentando la misma blancura del pelo, guarnecen las mejillas. Los negros ojos ríen, pero en la caída de la boca hay aquella vaga melancolía, aquella fría niebla que Pidal llamó el *dejo montañés*.»

\* \*

No debemos coronar á Campoamor del tieso laurel, que huele á Academia y á odas pindáricas recalcantes; le conviene más la guirnalda de rosas que la antigüedad concedía á sus poetas líricos. Una rosa en el pico de una paloma: tal podrá ser el escudo de Campoamor...

Y á la mujer corresponde dar vida, con sus simpatías y sus admiraciones calladas y por lo mismo más profundas, á la idea de la apoteosis campoamoriana. El mundo exclusivamente femenino, el que la mujer no sólo lleva en sí, pero suscita y saca de la nada en el hombre — el mundo del sentimiento y de la pasión, — es el dominio propio de Campoamor. En España los poetas líricos cantaron y endecharon sus propias cuitas, sus afanes, sus ensueños; no se cuidaron de saber si en la mujer existía algo que respondiese á igual origen, una cuerda que vibraba al inspirar. Creyeron sin duda que podían aplicar á la mujer lo que Leopardi dice del ejecutante de música, que ignora lo que su habilidad hace sentir al que le oye...

Ningún poeta castellano, antes de Campoamor, se tomó el trabajo de interpretar á la mujer. — La mujer se lo ha agradecido. Desde que se lanzó á la publicidad el proyecto, ¡cuántas hermosas y aristocráticas bocas lo han aprobado con entusiasmo! ¡Cuántas frases de perlas he oído, qué corrientes de simpatía se han despertado!

\* \*

Termino esta crónica campoamoriana regalando al lector dos joyas que Campoamor me ha ofrecido estos días; dos *doloras* de muy reciente fecha:

### EL PODER DEL LLANTO

A Emilia Pardo Bazán.

I

Dió el cielo á la mujer miles de encantos  
y además de ser tantos  
son éstos de un poder irresistible:  
además de lo bueno y lo sensible  
une al pudor, en cuya frente pura  
todos beben su copa de locura,  
el dejo celestial de sus acentos,  
y unos ojos que ven los pensamientos.

II

Leyendo esto, al gran Lope recordaba  
nuestra insigne escritora, y replicaba:  
«¿Y á qué olvidar nuestro mayor encanto?  
Para ablandar lo duro del destino,  
ha dado Dios á la mujer el llanto,  
que es lo que hay en lo humano de divino.»

### DESPUÉS DEL PRIMER SUEÑO

Se casaron los dos, y al otro día  
la esposa, con acento candoroso,  
al despertar, le preguntó al esposo:  
¿Me quieres todavía?

Es Campoamor... el de siempre.

EMILIA PARDO BAZÁN

\* \*



D. MANUEL GIRONA

Alto, erguida la cabeza, más bien delgado que grueso, paso firme, andar de hombre acostumbrado á aprovechar el tiempo, la cara placentera, pronunciada nariz, bigote fino y escaso, levita cruzada, pocas veces abrigado: tal es en lo físico D. Manuel Girona. ¿Joven? A juzgar por su aspecto, lo es; si buscamos la edad en la inteligencia, hallaremos una cabeza despejada, que precisa las cuestiones más enrevesadas en breves palabras, da en la dificultad y tiene tanta seguridad en el cálculo como unas tablas de logaritmos; pero si consultamos su partida de bautismo, nos dice que ha entrado en los ochenta y dos años.

La edad convida al descanso, y el Sr. Girona pensó que tenía derecho al reposo cuando cumplió los setenta y nueve y se aproximó á los ochenta; entonces, por no perder el tiempo dando explicaciones, porque á perderlo le ha tenido siempre innato horror, redactó é imprimió una carta en la que decía que después de más de medio siglo de una labor ruda é incesante, había resuelto retirarse en absoluto de los negocios y no ocuparse en cosa alguna. Cuando á él se dirigían, cogía de encima de la mesa de su despacho uno de aquellos impresos y lo entregaba á su interlocutor; si le escribían, trazaba en un sobre el nombre y apellido del firmante de la carta, metía dentro una circular y la mandaba al correo.

— Pero D. Manuel, le decían, no vengo á proponerle negocios, sino á consultarle.

— Eso es otra cosa. Hable usted.

Al cabo de algún tiempo, el Sr. Girona exclamaba: — Desde que no me ocupo en mis negocios, resulta que me ocupo en los de todo el mundo.

Si el descanso consiste en trabajar, D. Manuel descansa, porque la famosa circular quedó letra muerta. Es un catalán de vieja cepa, un ejemplar de otra época que nos dice lo que fueron nuestros antepasados, hombres prácticos, poco dados á teorías porque apartan de la realidad, en la que tropiezan y caen los que la desconocen; hombres que no han sido reemplazados, cuya falta no nota la juventud, pero sí los que ya peinamos canas, porque les tratamos y sabemos que Barcelona y Cataluña deben mucho á su modestia, de la que no salían ni siquiera para hacer cosas que hoy serían trompeteadas por la vanidad, porque creían que al realizarlas no tenían más mérito que el de hallarse en situación de llevarlas á cabo, y que otro catalán cualquiera hubiera hecho lo mismo á encontrarse en idénticas circunstancias.

De la generación de comienzos del siglo pocos nos quedan, entre ellos D. Manuel Girona, y todos son hombres de una sola pieza. Aprovechamos lo que han hecho, disfrutamos de los beneficios que su labor nos proporciona, pero olvidamos á aquellos á quienes tanto debemos, cuando no se les pone en caricatura; porque en nuestros tiempos es costumbre demasiado arraigada, aunque por fortuna no sea general, la de bajar al nivel de la masa á todo el que sobresale para convertirle en objeto de chacota. Si el Sr. Girona hubiese reunido las caricaturas que de él se han dado en periódicos, tendría unos cuantos álbums; y de coleccionar las anécdotas que á su costa se han inventado, los artículos que para ridiculizarle ó maltratarle se han escrito, los epigramas con que se ha intentado mortificarle, resultaría un abultado volumen; pero hemos de confesar, en alabanza del buen sentido de nuestro pueblo, que nadie ha tomado jamás en serio las expansiones del lápiz ni de la pluma, limitándose la gente á reír la invención que resultaba regocijada y á deplorar la de mal gusto; porque suele suceder que cuando se corre en busca del chiste,

se da á veces con la insolencia, sin saber distinguir ésta de aquélla.

El Sr. Girona recuerda el proverbio que dice: «Si me detuviese cada vez que me ladra un perro, no llegaría

al fin de la jornada,» y continúa su camino tan inaccesible á la alabanza como al agravio, sin que el éxito le envanezca ni la ofensa le perturbe, porque es hombre que no se atiene al criterio de los demás, sino al propio. A fuer de sencillote, es modesto; no ha buscado los honores, y si alguna vez se le ha ofrecido un título, ha agradecido la intención, pero ha contestado como Wamba: Girona fui, Girona soy y Girona me quedo. Cuéntase que en cierta ocasión muy crítica para la política del partido conservador, Cánovas le llamó á Madrid. D. Manuel tomó el tren, porque á pesar de sus años, para él los viajes no tienen importancia ni le ocasionan molestia, é inmediatamente de llegar á la villa y corte fué á la Huerta.

— He pensado confiarle á usted la cartera de Hacienda, le dijo D. Antonio.

— Con una condición: he de ser ordenador de pagos de todos los ministerios.

Cánovas no se atrevió á aceptar, y D. Manuel se fué á la estación, en vez de ir á jurar el cargo, y regresó á Barcelona. Si la anécdota no es exacta, merece serlo, porque en ella están retratados de cuerpo entero el Sr. Girona y la política española: aquél, hombre práctico, que sabe que la clave de un buen gobierno está en la Hacienda, en el predominio de este ministerio sobre los demás para imponer orden en todo, contener extralimitaciones, castigar los gastos y obligar á un severo régimen de economías; la política, asustándose de aquello en que está la salvación del país.

La labor del Sr. Girona es inmensa. La comenzó hace sesenta y siete años, cuando apenas había salido de la infancia, sin que le arredrase el terrible cólera de 1834, que aterrorizó y despobló á Barcelona. Si alguna vez ha tenido miedo á las epidemias, entonces lo perdió por completo, pues siempre que Barcelona se ha visto azotada por ellas, el Sr. Girona no se ha movido, y si ha estado fuera, se ha apresurado á regresar, diciendo, como si lo creyese, que en ninguna parte se corre menos peligro que en la ciudad epidemiada, porque, si da el mal, se tiene la seguridad de una asistencia médica rápida é inteligente. Esta teoría, que no creemos haya quien acepte, es la sonrisa con que la modestia esquiva los elogios; y mientras otros hubieran ponderado el riesgo y el sacrificio, él ponía gran empeño en hacer creer que lo que hacía era la cosa más natural del mundo, sin negar jamás su concurso personal ni su dinero para hacer frente á la calamidad y socorrer á los necesitados. En todas las juntas de auxilio, cuando se han presentado circunstancias extraordinarias, ha figurado D. Manuel Girona, y en todas las suscripciones abiertas para atender á las necesidades de los desamparados, su nombre ha sido de los primeros en la lista de bienhechores. Y también el dar dinero en tales casos es para él una cosa natural, pero tan natural que no merece elogios, ni nadie ha de hablar de ella. Se sabe algo de lo que ha dado, aquello que no ha podido ocultar, pero es mucho lo que se ignora. Dios lo sabe y Dios lo premia.

Al Sr. Girona, á pesar de vivir en contacto con todo el mundo, no se le conoce porque no dice lo que hace ni tiene interés en que se recuerde lo que ha hecho. En 1842 inició la creación del Banco de Barcelona; su nombre está unido á la construcción del puerto de Barcelona, al canal de Urgel, á las obras de los ferrocarriles de Barcelona á Zaragoza y de Barcelona á Granollers, á la creación del Liceo, á la construcción de la Universidad y últimamente á la de la Aduana. Citamos algo, no todo, porque su actividad y carácter emprendedor no le han permitido permanecer ajeno á las grandes transformaciones que en las esferas del crédito y del trabajo se han

realizado en Barcelona y en Cataluña y algunas veces fuera del Principado. Cuando se trata de negocios es hombre que no se aparta del terreno de los números: calcula, prescindiendo en absoluto de optimismos, ateniéndose á la realidad y dando valor negativo á las contingencias contrarias; después resuelve; y si pone manos á la obra, ya se puede afirmar que todas las probabilidades, traducidas en números, están á su favor.

El mismo criterio que aplica á lo propio le sirve para administrar lo ajeno. Cuando la Exposición Universal de Barcelona, el gobierno le nombró comisario regio, confiándole la distribución de la cantidad con que la auxiliaba el Estado; y con tanto método aplicó los fondos, que le sobró dinero; pero comenzó por renunciar la asignación que se le había concedido y por declarar que no necesitaba oficinas ni empleados, porque los que no son estrictamente necesarios le estorban. La Cámara de Comercio, la Junta provincial de Beneficencia y otras corporaciones que preside, atestiguan su celo y actividad. Cuando se presenta alguna cuestión cuida de dominarla, la condensa en breves palabras y presenta la solución en términos concretos, gusten ó no gusten y dirijase á quien se dirija, porque ni teme ni debe. Fué alcalde de Barcelona, pagó muchas deudas antiguas, disminuyó el déficit, terminó é inauguró el mercado del Borne y logró que bajaran los precios del pan y de la carne. Si hubiese sido alcalde perpetuo, en vez de déficit, cada año aumentado, tendríamos sobrantes. D. Manuel Girona ha costeado la fachada de la catedral de Barcelona. Durante las obras decía:

— Yo la construyo, y si no gusta he ofrecido derribarla y volver á dejar las cosas como estaban. Me parece que las condiciones no pueden ser mejores.

En todo es ordenado; su mesa es sencilla y excluye de ella los manjares fermentados, porque dice que los frescos son los sanos y los únicos que deben comerse; le gusta lo útil y cómodo, detesta lo inútil y lujoso y le repugna la ostentación. Tiene coche y anda á pie, y no se pasa día sin que haga ejercicio para trabajar por su salud. Es senador vitalicio, pero constantemente se ha mantenido alejado de las miserias de los partidos, y su palabra en el Senado ha defendido siempre lo que ha creído útil y beneficioso para el país, ateniéndose á su propio criterio. La última vez que habló en la alta Cámara fué para presentar un proyecto de arreglo de la Deuda, que luego publicó en un folleto. El Sr. Moret, aunque disintiendo, escribió á un amigo de Barcelona: «Girona da pruebas de patriotismo ocupándose en la cuestión de la Deuda.»

Tal es el hombre que á los ochenta y dos años tiene más actividad, la inteligencia más potente y mayores alientos que muchos jóvenes. Es el tipo de la generación catalana de principios de este siglo, que va desapareciendo y no ha sido reemplazada.

TEODORO BARÓ

REMEDIO HEROICO

I

A los veinte años, Marina Ledesma era una linda moza: alta, morena, elegante, coquetona, con muchos atractivos en su persona y muchas engatusadoras retrecherías en su ingenio sutil y bien cultivado. Tenía el pelo negro, la frente pequeña y un poquitín bombeada, como las aristocráticas damas de los retratos antiguos; los ojos grandes y dormilones; la nariz respingadita, pero bien perfilada; los labios finos y levantados en las comisuras, rasgo fisonómico que acusaba un temperamento regocijado y predispuesto á la risa; la barbilla saliente; el cuello mórvido y blanquísimo. El busto correspondía cumplidamente á tan gallarda cabeza, verdadera maravilla del amor

humano: el seno turgente, la cintura esbelta, las manos y los pies inverosímiles de puro pequeños, como los de Cenicienta, la famosa mujercita de Perrault: un cuerpo, en fin, con todas las turgencias que, según algunos autores clásicos, atesoró el de Elena, la hechicera coqueta que perdió á Troya.

A despecho de tantos encantos, que convertían á Marina Ledesma en una Friné *fin de siglo*, la joven no parecía contenta; y esta nostalgia no había que achacarla á enfermedad física ni á prematuros desengaños, sino á un romanticismo trasnochado que afeaba el verdadero carácter de Marina como ridícula careta.

Marina creía ser de buen tono estar triste; la tristeza, á su entender, era el estado psicológico que más conviene á las almas delicadas, nacidas para pensar alto y sentir hondo; aunque la risa retozaba en sus entrañas, procuró identificarse con los libracos de versos sentimentales que su corta ventura puso entre sus manos, y como para tener penas basta fingírselas, acabó por sentir aquello mismo que empezó aparentando, hasta quedarse tan cejijunta, lacia y malhumorada como una solterona. En este estado jamás sintió pasión por nadie, y víctima de sus fantasmagorías, desoyó á los hombres que la requiebraron, asegurándoles, con una seriedad rayana en lo ridículo, que el amante de sus ensueños era impalpable y sutil como un rayo de luna, y que no podía amar porque los desengaños habían dejado su virginal corazón seco, duro y mondo como un piñón.

## II

Pero Amor suele remediar las mayores necesidades, y cuando aquel vértigo lacrimoso de niña núbil estaba á punto de degenerar en anemia, resultó que Marina Ledesma topó de manos á boca con un muchacho que, aunque no fuese precisamente la fotografía del hombre ideal con ojos azules y melena rubia que ella codiciaba, era un buen mozo capaz de esponjar el corazón femenino más asendereado y dolorido. El tal hablaba bien y mucho, y como era gran tacaño de sentimientos, sabía disimular el raquitismo de su espíritu con largas parrafadas de oratoria grandilocuente.

Si Javier Bustamante era ó no la media naranja de Marina Ledesma, es una minucia que no hace al caso; lo cierto fué que ella le amó locamente y que él se dejó querer, como hombre de mundo que sabe reservarse cuando tiene que habérselas con una mujer que lo pone todo. Marina, acomodando sus delirios á la realidad, quiso á Javier con el desbordamiento y las exageraciones que ponen en sus afectos las heroínas novelescas: quería estar siempre á su lado, leer en su frente sus pensamientos, salvarle de algún peligro extremo, grabarse en el fondo de sus pupilas... A Bustamante empezaron agradándole aquellos arrebatos; luego le fatigaron porque se veía obligado á corresponder, aunque sólo fuese por mera galantería, con otros semejantes, y al fin concluyeron por aburrirle del todo.

— ¡Jura que me quieres más que á Dios, decía Marina; jura que tu cariño será eterno como la creación!..

Bustamante sonreía con aire paternal.

— No seas simple, muñeca, exclamaba; y no hables de amores eternos delante de personas sensatas.

Marina Ledesma le miraba con ojos de loca: se ponía pálida, luego lívida.

— ¿Qué dices?, exclamaba con acento patético; ¿qué escucho?..

— Una afirmación de sentido común: las pasiones más grandes son fruslerías y valen un pitoche comparadas con la eternidad...

Pero ella se ponía fuera de sí y Bustamante tenía que eludir la discusión, temiendo verse en el trance durísimo de vestirla una camisa de fuerza. Otra vez hizo una pregunta que deslizó con mucha mesura y á guisa de sonda en el corazón de la joven.

— ¿Y si yo te dejase?

— Si tú me dejaras... ¡me moriría!, repuso ella sin vacilar.

— ¡Bah! Esas son hipérboles de mal gusto; nadie se muere de amor.

— Yo sí; porque si el dolor no me mataba, me suicidaría. Sólo te ruego que, al abandonarme, me dejes un veneno que ponga pronto fin á mi sufrimiento.

De esto hablaron en distintas ocasiones, y con tal ardor insistía Marina en la idea del suicidio, que Ja-

parte: eres joven y bella, y mereces encontrar un hombre que sepa corresponder á tu pasión con otra igual. Pero si persistes en la resolución de suicidarte, cedo al deseo que en diversas ocasiones me has manifestado, enviándote un veneno activísimo que pondrá á tu vida un epílogo espantoso de veinte minutos. Sólo te ruego que después de tomar tres píldoras, cantidad suficiente para hacer ese gran viaje de donde nadie vuelve, tengas la resignación de esperar aún un cuarto de hora; y luego, cuando empieces á sentir los calambres de la agonía, rasgues el sobre lacrado y leas lo que allí va escrito: es mi última voluntad.

»Te quiere, te abraza y te bendice.

»JAVIER BUSTAMANTE.»

Después ocurrió una escena patética indescriptible. Al principio, Marina Ledesma no comprendió el significado de la carta, y tuvo que releerla para aquilatar su desventura: pasado aquel sobrecogimiento empezó á llorar y á mesarse el cabello, prorrumpiendo en lastimeros quejidos: — ¡Javier, Javier!..

Y en los escasos momentos de lucidez que la pena le concedía, se veía abandonada, huérfana de todo afecto, y á él huyendo de ella, alejándose con vertiginosa rapidez en el vagón de algún expreso: espantosa visión que trastornaba su cerebro, como si dentro de él rodase el tren con su infernal traqueteo.

## IV

Aquella misma noche, Marina Ledesma, encerrada en su cuarto y con los codos apoyados sobre el velador del gabinete, miraba con estúpida fijeza el frasquito que guardaba las píldoras de activísimo veneno que Bustamante le había regalado.

— ¡Ser ó no ser!.. repetía Marina como Hamlet; ¡ser ó no ser!..

Aquel frasco diminuto era el billete para el otro mundo, la llavecita de la eternidad, el puentecillo por donde se pasaba del mundo de la vida y de la luz, al reino de la muerte y de las sombras; y aquellas tres píldoras que brillaban tras el cristal como gotitas de mercurio, inmovilizarían su lengua, entorpeciendo las funciones de su pensamiento, paralizando los latidos de su corazón, apagando el brillo de sus ojos.

¡Morir!..

Renunciar á la dicha de amar y de ser dichosa siendo amada; trocar las lujuriantes caricias del sol por el hielo de una noche sin fin; renunciar al bullicio del mundo para meterse en un ataúd... ¡Morir!.. ¿Era posible que la muerte, siendo tan grande, cupiese en un frasco tan pequeño?

Marina lo contemplaba experimentando un sentimiento complejo de ansiedad y de pavor, sorprendida de vacilar tanto en ejecutar una resolución que acariciaba desde hacía mucho tiempo: de la vida á la muerte sólo había un paso brevísimo, un paso de niño; la muerte la tenía allí, en su mano, y sin embargo, no se determinaba al suicidio: ¿qué vergonzosa debilidad era aquella? Apartaba los ojos del fúnebre frasquito para fijarlos en un reloj de bolsillo que estaba sobre la mesa y cuyo segundero indicaba el ritmo acompasado del mundo en marcha; viéndole, pensaba Marina en que aquel reloj marcaría horas sin cuento, que irían desfilando después de su muerte, y noches de amor y alegres alboradas primaverales, que ella no vería...

De pronto recordó su desgracia y pensó en Javier Bustamante que iba alejándose de ella... alejándose con una velocidad de muchos kilómetros por hora... y su desesperación venció á su miedo: abalanzóse al frasco y de una vez tragó las píldoras fatales; después se puso de pie, lívida, con los ojos muy abiertos, la frente inundada de sudor y las manos crispadas, pareciéndole que en el otro mundo tocaban á muerto...

El suplicio ya estaba consumado y su agonía sería fatal, irremediable...

Marina fué á tenderse sobre el lecho, creyendo haber sentido un retortijón en el estómago; sin em-



Mi pastor de Luchón, cuadro de Juan Diffre

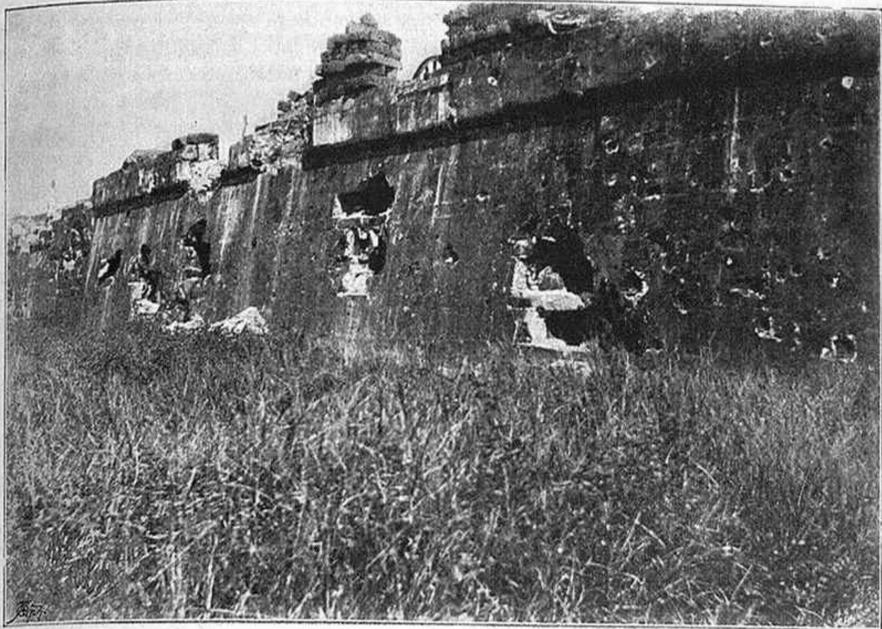
vier Bustamante, á pesar de su escepticismo, llegó á creer en el trágico fin de sus amores. Mas como, por otra parte, su gastado corazón de amante cansino no podía resistir los arrebatos de aquella mujer, comprendió que era preciso sacrificarla á su egoísmo para reconquistar su antigua libertad. Había llegado el momento de proceder con energía, y Bustamante, tras muchas vacilaciones, decidió practicar aquella disección moral, pero procurando hacer sufrir á la víctima lo menos posible.

## III

La catástrofe ocurrió un domingo por la tarde. Marina estaba en su gabinete, vistiéndose para salir, cuando su doncella le entregó una cajita atada con una cinta azul, que acababan de traer. La joven pensó en Javier Bustamante, y con ansiedad febril rompió la cinta y abrió la caja... Dentro de ella encontró un billete doblado en cuatro dobleces, un frasquito contenido varias píldoras y un sobre cerrado y lacrado. Todo aquello tenía una originalidad novelesca y cuasi trágica, y la joven se apresuró á resolver el misterio leyendo el billete, que decía así:

«Inolvidable Marina: En los dos años que han durado estas relaciones, he podido estudiar nuestros caracteres y convencerme de que no hemos nacido el uno para el otro. Tú eres una niña llena de ardimientos, para quien son horas perdidas aquellas que no vive amando; y yo un hombre cansado, á quien asustan las pasiones vehementes. ¿Ibamos á vivir mártires, tú sufriendo mis desvíos, yo tus arrebatos?.. No, niña; á mí, como más cuerdo y más viejo, correspondía resolver esta situación en que un momento de locura nos colocó: he comprendido que nos debemos separar, y nos separamos, y estate segura de que, al proceder así, lo hago para bien de los dos.

»Si quieres fiarte de mis consejos, distráete, busca diversiones que aminoren tu dolor y procura enamo-



MANILA. - MURO DEL POLVORÍN DE SAN ANTONIO ABAD, EN DONDE SE VEN LAS SEÑALES DE LOS DESTROZOS CAUSADOS POR LA ARTILLERÍA YANKI  
(de fotografía de M. Arias y Rodríguez)



MANILA. - VISTA PARCIAL DE LA PLAZA DE CALDERÓN DE LA BARCA VULGARMENTE DENOMINADA PLAZA DE BINONDO  
(de fotografía de M. Arias y Rodríguez)

bargo, el veneno aún no había tenido tiempo de obrar: cerró los ojos y se tapó los oídos con las sábanas, para no percibir los pasos de la muerte que se acercaría haciendo sonar sus huesos sobre el piso entarimado. Pero el terrible malestar siguió creciendo: sus entrañas ardían, su boca se llenaba de espumarajos blancos; sufrió una sacudida violentísima que arrancó a su garganta un grito, sus dientes castañetearon y sus manos escarbaron las colchas... Temiendo morir sin cumplir la última voluntad de Bustamante, se acercó a la mesa y quedó suspensa al ver que sólo habían transcurrido siete minutos; era imposible que ella resistiese trece minutos más en aquel estado. Permaneció algunos instantes de pie, luego dió varios paseos por la habitación y volvió a acostarse: aquella actitud agravó su mal; las sienas latían violentamente; sus entrañas, escandecidas por el tósigo, exhalaban un vaho nauseabundo que llenaba su boca; el vientre empezó a hincharse. Loca de espanto al verse en tan angustioso estado, se levantó, gritando desahogada:

- ¡No quiero morir, no quiero!..

Y apuró un vaso de agua, deseando mitigar aquel ardor insano: el líquido cayó en su estómago como lava hirviendo, aumentando su tormento, y entonces empezó a correr desahogada de un lado a otro, sin pensar en que no podía huir de la muerte, puesto que la llevaba consigo... Al fin se aproximó a la mesa, quebrantada, jadeante, y rasgó el sobre lacrado, guardador de un papelito que decía:

«¡Pobre Marina!.. Cuando leas estos renglones, imaginarás estar a media pulgada de la eter-



MANILA. - FACHADA PRINCIPAL Y TORRE DE LA IGLESIA DE BINONDO  
(de fotografía de M. Arias y Rodríguez)

nidad. ¡Sosiégate, chiquilla, que todo fué una broma!..

Las píldoras del frasquito no son venenosas, y ahora, en esta ocasión que considero la más oportuna, repito el consejo que tantas veces te he dado: juega, diviértete, ríe, porque tu amor, lo mismo que tu agonía, son obra exclusiva de tu cabecita desarreglada.

»Nadie se muere de amor, Marina, como nadie se muere tampoco envenenándose con miguitas de pan...

»Fija en tu memoria esta lección, tal vez un poco dura, y no le guardes rencor a tu amigo, que de veras te quiere,

»JAVIER BUSTAMANTE.»

\* \*

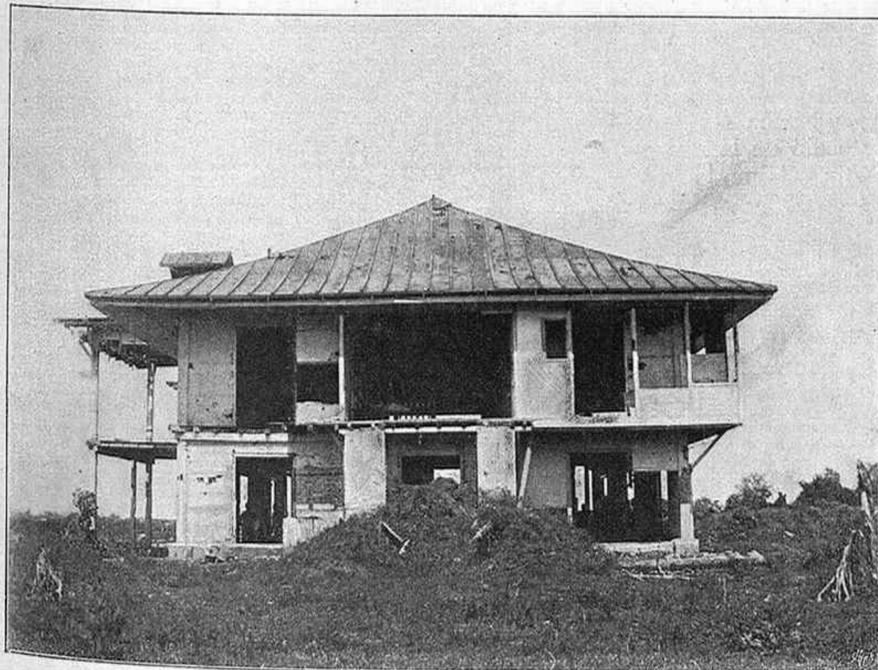
Una sonrisa de inefable satisfacción iluminó el compungido semblante de Marina, y por sus mejillas, arboladas por el placer de vivir, rodaron dos lágrimas.

- ¡Ay, no me mato, no!.., murmuró oprimiéndose el seno con ambas manos. ¡Es tan horrible mirar a la muerte cara a cara!

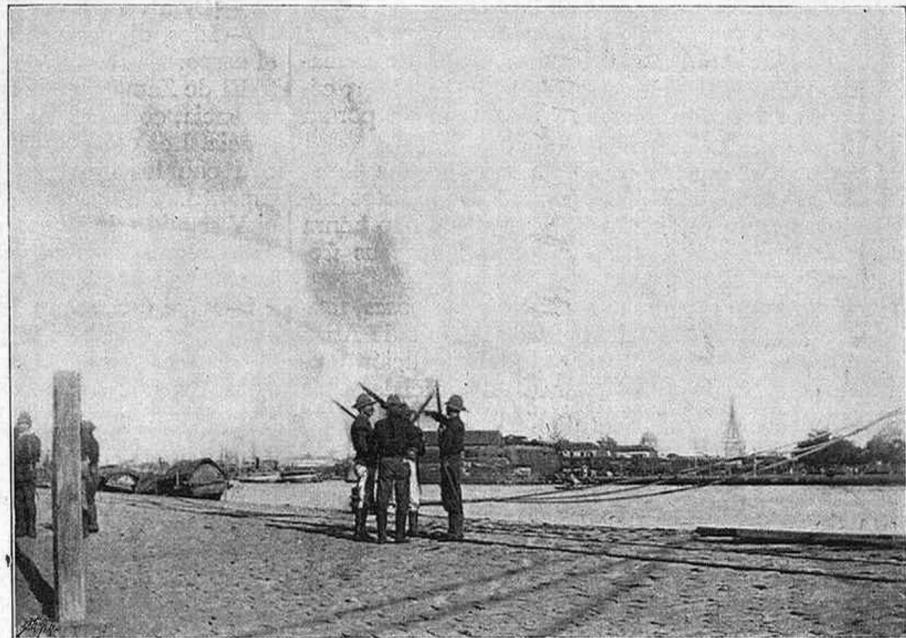
V

Desde entonces Marina Ledesma recobró la alegría y donosura de sus buenos tiempos; y hoy es una mujer de mundo, guapa y frescota, que cuando oye hablar de amores criminales y de pasiones eternas... se sonríe bonachonamente.

EDUARDO ZAMACOIS



MANILA. - CASA DE CAMPO Ó DE SALUD DE LOS FRAILES CAPUCHINOS DE MAITUBIG DESTRUIDA POR LA ARTILLERÍA DE SAN ANTONIO ABAD  
(de fotografía de M. Arias y Rodríguez)



MANILA. - RELEVO DE UN CENTINELA YANKI. EN EL FONDO SE VE LA CIUDAD MURADA Y ENTRE ÉSTA Y EL GRUPO DE SOLDADOS EL RÍO PASIG  
(de fotografía de M. Arias y Rodríguez)



## FRASES POPULARES

¡PRESUMIDO COMO NARCISO!

La Naturaleza había dotado de extraordinaria belleza á Narciso.

Admirados sus padres Cefiro y Liriopé de don tan preciado, trataron de conocer el porvenir de la criatura por medio del célebre adivino Theresias, y éste auguró muy convencido que Narciso viviría todo el tiempo que no se mirase á sí propio.

Rieron aquéllos la donosa ocurrencia del ciego oráculo; pero más adelante hubieron, por fuerza, de rendirse á la exactitud de la profecía, pues insensible el mancebo al amor que su hermosura inspirara á las ninfas del país y especialmente á la interesantísima Eco, que murió de sentimiento al verse desdeñada, la severa Nemesis (1) resolvió no dejar impune la cruel indiferencia de Narciso, y para castigarle le hizo advertir su figura en cristalino manantial, quedando hasta tal extremo enamorado de sí mismo, que allí pereció de inanición por no dejar de contemplarse y su cuerpo se transformó en la flor de su nombre.

Otra versión más poética atribuida á Pausanias supone que Narciso tenía una hermana, de nombre Nardane, tan enteramente parecida á él, así en las delicadas facciones como en el aspecto general de toda la persona (en la edad fabulosa vestían ropa talar las mocitas y los zagales), que sólo en la voz encontraban sus padres alguna semejanza. Ambos jóvenes se amaban con noble afecto; mas su incomparable dicha originó su mutua desventura, pues envidiosa la Discordia de semejante felicidad, provocó en un accidente de caza la muerte de Nardane.

Desde este momento el único consuelo de Narciso fué la soledad en la fuente donde acompañado de su hermana acostumbraba descansar de las alegres excursiones agrestes; y mirando en cierta ocasión á uno y otro lado á fin de suavizar su quebranto, advirtió su imagen reflejada en el agua.

Como siempre se cree lo que con afán se desea, Narciso no la reconoció por la suya propia, antes bien persuadióse ebrio de gozo de que tal figura representaba la de su adorada Nardane; y desde el momento en que así pensó, rebrotando en su alma el cariño que en vida la profesara, no consintió en separarse de aquel querido paraje y absorto en muda contemplación expiró el tierno hijo de Cefiro.

LOPE BARRÓN

## EL PENACHO

Ó LA VERDAD DE LA TRADICIÓN

(CUENTO)

D. Iñigo de Atiza Recio, quinto conde de Zamarramala, fué un caballero segoviano del siglo xv, célebre por su corazón valeroso y magnánimo y por su gigantesca estatura y hercúleas fuerzas.

La envidia, empero, capaz de morder una lima, hincaba el diente en aquella por todos conceptos digna persona, y no pudiendo hacer mella en su honra imaculada, sacaba á plaza, exagerándolas, sus frecuentes distracciones.

Era el cuento de nunca acabar oír las cosas, más imaginadas que ciertas, atribuidas al señor de Atiza Recio por ser naturalmente distraído, condición propia é inherente de los caracteres superficiales ó de gentes de suyo reflexivas y cavilosas.

Y se explica fácilmente que la envidia convirtiera en blanco de sus emponzoñados dardos á D. Iñigo con decir que gozaba del valimiento de D. Fernando el Católico.

En compañía de éste fué á la guerra de Granada, y tales fueron las proezas por él realizadas al principio de la campaña, siendo terror de la morisma, que el soberano le confió en premio la custodia de su real persona.

Cargo era este harto penoso para quien tenía en

(1) Divinidad encargada de vengar los delitos que no alcanza la Justicia.

mucho la obligación; pues como se verá por lo que voy á referir, ni aun para entregarse al sueño se despojaba el conde de las armas.

\* \*

En una calurosa tarde de mayo de 1491, estabase D. Iñigo durmiendo la siesta en los reales de la Vega de Granada, dentro de una tienda un tanto sombría y menos fresca, sobre un lecho más duro que si fuera de pedernal y bajo el peso de la armadura de placas, cuando de pronto el sonar de los atabales, el toque de los clarines, el ruido de las armas, el correr de los caballos, el estampido de las lombardas y falconetes y los gritos de entusiasmo proferidos por millares de soldados, le despertaron y pusieron fuera de sí: acababa de llegar al campamento la reina doña Isabel, procedente de Alcalá, y él no estaba en su puesto.

— ¡Vive Dios!, gritó con rabia arrojándose de la cama. ¡Que ese menguado de escudero no ha de velar mientras yo duermo ni ha de avivar mi flaca memoria!.. ¿Mas dónde está?.. ¡Ah! Allí, en aquel rincón hecho un roble, durmiendo como una marmota de puro ahito... ¡Arriba, bergante!

Y levantando el pie, calzado con el férreo escarpe, descargó su pesadumbre sobre la parte menos noble del cuerpo del escudero.

No pudo éste contener un grito de dolor, y poniéndose de pie, todo aturdido y maltrecho, se fué tambaleando en pos de su amo, que á toda prisa salía de la tienda.

A pocos pasos tropezó D. Iñigo con el marqués de Cádiz.

— Andad presto, conde, dijo aquél, que Sus Majestades han notado vuestra ausencia.

— ¿Dónde están?

— En mi propia tienda: S. M. la reina ha tenido á bien aceptarla para su morada.

— Voy á besar sus reales manos: Dios os guarde, marqués.

— Él os acompañe.

Entonces nuestro héroe se dirigió al suntuoso pabellón que, según refieren las crónicas, había usado durante la campaña el famoso marqués de Cádiz, donde se albergó la reina hasta el memorable incendio de los reales, acaecido el 14 de julio del mismo año.

Era la regia estancia de notables proporciones y magnificencia suma: el cortinaje de seda carmesí recamada de oro y los adornos panoplias y trofeos de guerra. En mullidos cojines, también de seda y del propio color, estaban sentados los reyes; á su lado y detrás permanecían de pie los altos dignatarios de la corte, y un respetuoso silencio se hacía en torno.

La gigantesca figura del conde de Zamarramala apareció en la puerta, cubriendo cabeza, cuerpo, brazos, manos y pies la celada, la gorguera, la coraza, las escarcelas, los guardabrazos, los brazales con sus codales, las manoplias, los quijotes, las rodilleras, las grebas y los escarpes puntiagudos. En el lado derecho llevaba al cinto una daga, y en el opuesto, pendiente de un tahalí, una enorme espada.

Y todo resplandeciente, con la visera en alto y ligeramente inclinada la cerviz, paso tras paso, con grave ademán, se acercó D. Iñigo á los reyes y poniéndose de hinojos les besó las manos.

— ¡Que me place veros!, exclamó la reina.

— ¡Bien venida sea V. M.!, murmuró el conde.

— Idos, dijo con tono imperativo el rey mirándole el casco.

El de Zamarramala se levantó, y haciendo una reverencia, corrido y avergonzado, salió de la real estancia. Los cortesanos, sin proferir palabra, le miraban con los ojos desencajados como poseídos de espanto.

Y seguido de su escudero, que le aguardaba en la calle, regresó á su tienda, donde al breve rato recibió la visita de D. Alonso de Aguilar.

— ¡Qué escándalo!, exclamó éste.

— Justo castigo á mi tardanza, contestó el conde.

— No es esa la causa del enojo del rey.

— ¿Pues qué falta he cometido?

— Mirad vuestra celada.

— ¿Mi celada?

— A ver, un espejo.

El escudero trajo temblando un espejito de acero, y después de entregarlo á su amo, salió en volandas de la tienda.

D. Iñigo se miró al espejo y quedó aterrado.

¡A la cimera le faltaba el penacho!

¡En tan solemne día, de gala completa, semejante olvido que rayaba en las fronteras del desacato! ¡Oh eternas leyes de la etiqueta! ¿Cómo creer que os podía vulnerar todo un conde, y un conde medioeval?

\* \*

El escudero, cuya fué la culpa de aquella plancha condal, temeroso de morir bajo los zapatos ferrados de su enojado señor, se dió á la fuga y no paró de correr hasta Segovia, su patria, donde refirió la historia del besamanos.

La cual ha llegado de boca en boca de padres á hijos hasta nuestros días con la fidelidad que podrá apreciar el lector.

En el siglo xvi refería la tradición que el conde de Zamarramala se presentó en el besamanos de los Reyes Católicos sin armadura y descalzo; en el xvii aseguraban los ancianos que iba de bata, y en el xviii algunos cronistas orales insistían, como si lo hubiesen visto, en que D. Iñigo, de puro distraído, llegó á presencia de los monarcas en paños menores.

En el pasado verano, hallándome en el Azoguejo de Segovia contemplando el famoso acueducto romano, oí esta frase que una vieja de un puesto ambulante de cacharros dirigía á un hombre muy entrado en años.

— Anda, babieca, que estás más chiflado que el mismo conde de Zamarramala.

— ¡El conde de Zamarramala!, exclamé para mi chaleco. ¿Qué dice de él la tradición en el siglo xix?

Y acercándome al puesto de cacharros con un pretexto fútil, pregunté á la anciana:

— ¿Quiere usted hacerme el favor de decirme quién fué el conde de Zamarramala?

— Nuevo es usted aquí cuando lo ignora, me contestó la mujer; pues el conde de Zamarramala era un criado del rey que rabió por gachas, el cual conde padecía de tanta flaqueza de memoria y estaba tan chiflado, que una mañana al levantarse de la cama no se acordó de vestirse y se presentó en el besamanos del rey y de la señora reina... ¿Cómo dirá usted?

— ¿Cómo, en camisa?

— ¡No, señor; en cueros!

\* \*

No anda, por cierto, tan ligera de ropa la verdad de la tradición.

NILO MARÍA FABRA

## EL CARNAVAL DE NIZA

Las fiestas carnalescas de la preciosa ciudad francesa coquetamente asentada á orillas del Mediterráneo, han llegado á tener fama universal. Niza ve durante todo el invierno poblados sus hoteles y sus villas de una población cosmopolita que acude á ella



EL CARNAVAL DE NIZA. — SU MAJESTAD CARNAVAL XXXII (de fotografía de J. Giletta, Niza)

en busca de ese sol que constituye un verdadero artículo de lujo en los países del Norte; pero cuando llega la época del Carnaval, esa población flotante se eleva á proporciones increíbles, y los millonarios de todo el mundo, atraídos por la celebridad de sus Carnestolendas, invaden la perla de la Costa Azul y rinden culto al placer y á la alegría que como reyes absolutos allí imperan durante aquellos días.

Como todos los demás años, las fiestas del presente han sido brillantes y animadísimas. S. M. Carnaval XXXII puede estar satisfecho: el homenaje que se le ha rendido no ha desmerecido en nada de los que á sus antecesores se tributaron. Batallas de flores y mascarada han sido dignas de las mascaradas y batallas de flores de anteriores años; la gente se ha divertido lo mismo, ó más si cabe que en aquéllos; el cielo se ha mostrado en toda su belleza y el oro ha corrido con la misma profusión con que se han arrojado flores y confetti.

¿A qué hacer una descripción de lo que tantas veces se ha descrito, de lo que hace un año en estas mismas columnas describimos? Lo que dijimos entonces habríamos de repetirlo ahora con bien pocas variantes. Nos limitaremos, por consiguiente, á decir que entre las carrozas premiadas en la batalla de flores llamaron la atención las siguientes: un tren ruso de la época de Iván el Terrible, de los señores de Choubine; un *troika* ruso del príncipe Lubomirsky, cubierto de margaritas amarillas mezcladas con violetas; una cuna de claveles y alhelíes, de Mme. Leone d'Amboise; un break de alhelíes y claveles, de las señoras Cioja y Tirantey; un abanico de violetas de la condesa Kleinmichel; una golondrina de violetas de Carolina Otero; una serpiente de pensamientos de Mme. Wotley, y un break de palmeras y mimosas del 24.º regimiento de cazadores.

La novedad de este año ha sido la presencia de Malih-Mausour-Miera, hijo del shah de Persia, que ha hecho furor, como vulgarmente se dice, por lo admirablemente que se ha portado en aquella batalla arrojando cantidades fabulosas de *projectiles*.

La mascarada ha dado una vez más ocasión á que los artistas lucieran su ingenio y la gente alegre hiciera gala de su buen humor: lo mismo las carrozas que las máscaras sueltas han llamado poderosamente la atención por la originalidad y buen gusto que en

la mayoría de ellas se ha admirado. Como muestra y en demostración de lo que decimos, puede verse la carroza que en esta página reproducimos, y para formarse idea de la grandiosidad de la mascarada basta ver la reproducción adjunta del desfile de la misma por la gran plaza Massena.



EL CARNAVAL DE NIZA. — ADIÓS Á LA VIDA DE SOLTERO, UNA DE LAS CARROZAS ALEGÓRICAS QUE HAN FIGURADO EN LA CABALGATA DEL CARNAVAL DEL PRESENTE AÑO (de fotografía de J. Giletta, Niza)

El otro grabado que publicamos representa á S. M. Carnaval XXXII, en traje de la Edad media, caballero en un brioso corcel y empuñando en la diestra el cetro de la locura. No podrá decirse de él que ha sido un monarca ligero, puesto que su peso y el de su caballo alcanzaban la respetable cifra de 2.500 kilogramos, ni caro, pues el coste total del grupo no ha excedido de 6.000 francos, y si su paso por el mundo no puede señalarse por ningún hecho de esos que forman época en la historia de los pueblos, en cambio cuando la posteridad le pida cuentas podrá decir que mientras estuvo sentado en el trono reinaron en sus dominios la paz, la riqueza y la alegría. — X.

NUESTROS GRABADOS

**Monumento funerario, obra de Víctor Tilgner.** — Los monumentos que en las necrópolis se levantan préstanse como pocos á que los artistas demuestren su inspiración y su sentimiento artísticos: con la idea de la muerte se enlazan tantas otras ideas, al recuerdo de la persona querida que dejó de existir van unidos tantos otros recuerdos, el pensamiento de esta existencia pasajera que el cuerpo abandona evoca tantos pensamientos sobre la vida perdurable que ha de vivir el alma, que quien sincera y hondamente sienta el arte y busque en él algo más que la expresión de lo material, por fuerza ha de encontrar temas sobrados para tales creaciones y aun ha de verse embarazado para elegir entre los muchos temas que á su mente acuden. Pero todo lo que son facilidades por este lado, tradúcese en dificultades cuando se trata de dar forma á esta inspiración; que no es obra tan llana infundir en la materia el espíritu que en esta clase de obras ha de prevalecer. El monumento funerario que reproducimos es una muestra admirable de cómo esas dificultades se vencen y de cómo espíritu y materia pueden enlazarse en un conjunto lleno de idealismo y de verdad al mismo tiempo: el malogrado escultor vienés Víctor Tilgner, uno de los más y con mayor justicia celebrados escultores modernos, ha sabido armonizar de un modo perfecto la realidad y la poesía en el hermoso grupo cuyas bellezas no hemos de señalar porque desde luego se imponen al más profano.

**Mi pastor de Luchón, cuadro de Juan Diffre.** — Recuerdo de su estancia en la pintoresca Luchón es el vigoroso tipo

que tan hábilmente ha trasladado al lienzo el notable pintor francés Juan Diffre, tan ventajosamente conocido por otro género de pintura bien distinto, ó sea por sus cuadros de carácter militar. Severo y sobrio de colorido, es el *Pastor de Luchón* un hermoso estudio que por sí solo y á falta de otros méritos bastaría para dar á conocer la valía del artista que ha producido una obra tan recomendable. En la rugosa y atezada faz, en la actitud y hasta en los pormenores, vese al hombre acostumbrado á sufrir los rigores de la intemperie, adivinase al montañés que ha de sortear continuamente peligros y dificultades que la naturaleza que le rodea y el medio en que vive le ofrecen, y todo, en fin, revela al pintor inteligente que procura trasladar al lienzo el fidelísimo resultado de su observación.

El cuadro á que nos referimos en la presente descripción forma hoy parte de la galería que posee un inteligente coleccionista de nuestra ciudad



EL CARNAVAL DE NIZA. — DESFILE DE LA MASCARADA POR LA PLAZA MASSENA, EN UNA DE CUYAS TRIBUNAS ESTÁ EL JURADO QUE HA DE OTORGAR LOS PREMIOS (de fotografía de J. Giletta, Niza)





R. Z. 2061

EN EL JUZGADO MUNICIPAL, cuadro de Salvador Viniegra





MATRIMONIO DE CONVENIENCIA, cuadro de H. Volkme:



H. Volkme  
Madrid 1888

**Las Parcas, fotografía del Dr. E. Arning.**— Confesamos sinceramente que hemos vacilado mucho antes de escribir al pie de este grabado que es simplemente reproducción de una fotografía; hay tanto arte en esta obra, que nos pareció en el primer momento que se trataba de un cuadro debido al pincel de algún pintor ilustre. Esto confirma lo que

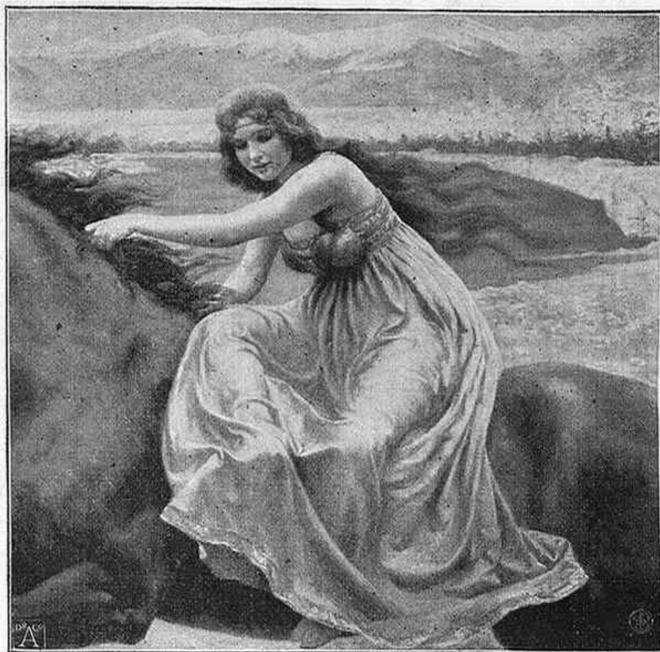


LAS PARCAS, fotografía del Dr. Arning, de Hamburgo

tantas veces hemos dicho al ocuparnos de esta clase de trabajos: si el que maneja la cámara fotográfica sabe sentir y apreciar en todo su valor la belleza de los encantos que la vida real le ofrece, su obra, con ser mecánica, llevará impreso ese algo con que el genio del hombre algunas veces y la naturaleza siempre marcan sus creaciones. El Dr. Arning pertenece sin duda al número de los que de este modo sienten: *Las Parcas*, ya lo hemos dicho, puede confundirse fácilmente con un cuadro, y este es su mejor elogio.

\*\*

**El regreso de Perséfone, cuadro de Silvio D. Paoletti.**— Perséfone, más conocida por el nombre de Proserpina, fué, según la mitología, hija de Júpiter y Ceres: Plutón, dios de los infiernos, la robó en Eleusis ó en Sicilia, y su madre, presa de la mayor desesperación, buscábala en vano por todas partes, cuando Júpiter decidió que Proserpina volvería á los cielos durante seis meses del año. Por esta circunstancia se ha hecho de esa divinidad cosmogónica el símbolo de la germinación del trigo. El pintor italiano Paoletti ha tomado de este mito asunto para el cuadro que reproducimos, en el cual presenta á la hermosa deidad regresando de los infiernos para permanecer en el Olimpo los seis meses durante los cuales la naturaleza, como para festejar su llegada, osténtase en todo su esplendor.



EL REGRESO DE PERSÉFONE, cuadro de Silvio D. Paoletti

**Vistas de Manila.**— Nuestro inteligente y activo corresponsal en Manila D. Manuel Arias y Rodríguez nos ha remitido últimamente las interesantes fotografías que en la página 125 reproducimos. Representa la primera el muro del polvorín de San Antonio Abad (situado en el barrio de Malate, punto el más combatido durante el prolongado sitio de aquella capital), en la parte que da frente al barrio de Maitubig y que fué batida por el fuego de insurrectos y norteamericanos, especialmente por la artillería de los buques de estos últimos, en la jornada del 13 de agosto del próximo pasado año. La plaza de Calderón, que reproduce el segundo grabado, es conocida vul-

garmente con el nombre de plaza de Binondo: el edificio que se ve á la derecha, en primer término, es la fábrica de tabacos «La Insular,» y el que aparece en segundo término el Hotel de Oriente, el mayor que hay en Filipinas. La tercera vista es reproducción de la fachada principal de la iglesia de Binondo, de orden dórico, cuya torre, que también se ve en el grabado, fué en parte destruída por un terremoto en 1863. La cuarta representa la casa de salud de los frailes capuchinos en Maitubig, destruída por nuestra artillería de San Antonio Abad que hubo de dirigir contra ella sus disparos en vista de que los insurrectos se parapetaron primero en el edificio y luego en unas trincheras de tierra situadas á algunos metros delante de éste, en el montículo de forma semicircular que se ve en la fotografía: esta casa de campo ó de salud dista unos 800 metros del citado polvorín. El último grabado, finalmente, reproduce el relevo de un centinela yanqui: en el fondo se ve la ciudad murada y entre ésta y el grupo de soldados el río Pasig.

Al publicar estas fotografías hemos de consignar la satisfacción con que hemos visto que durante los tristes sucesos en Manila desarrollados no haya ocurrido percance alguno á nuestro digno corresponsal y querido amigo Sr. Arias, á quien reiteramos una vez más la expresión de nuestro agradecimiento por el envío de tan curiosos é interesantes datos gráficos de los sucesos que pusieron término á la dominación española en el archipiélago filipino.

\*\*

**En el Juzgado municipal, cuadro de Salvador Viniegra.**— El autor de este cuadro, cuyo nombre figura entre los primeros pintores españoles contemporáneos, ha trasladado al lienzo una escena típica de nuestras costumbres; trátase de un juicio de los llamados de faltas entre dos buenas mozas á las cuales los celos mal reprimidos han dado á sus lenguas mayor soltura de la que consienten los más rudimentarios principios de buena crianza. Cansada alguna de ellas de aguantar por más tiempo los insultos y las persecuciones de la otra, y no encontrando ya en su vocabulario municiones con que resistir y contestar á las descargas de su adversaria, ó tal vez sorprendidas por el *guindilla* en flagrante delito de escándalo en mitad de la calle, ambas han ido á parar ante el juez municipal, quien buenas cosas deberá oír de aquellas dos hembras de pelo en pecho, á las que no ha de contener poco ni mucho la presencia del representante de la justicia. No hay más que verlas para comprender lo que de aquellas bocas sale; no hay más que mirar la cara de los funcionarios judiciales para adivinar que en medio del chaparrón de injurias que entre las dos señoras se cruza, brillan á menudo esos rayos de ingenio que son innatos entre la gente de rompe y rasga de Andalucía. Viniegra ha demostrado una vez más en este cuadro cuán á fondo conoce el modo de ser, el carácter, los tipos y las costumbres de su patria, y desde el punto de vista técnico ha dado en él otra prueba de cómo domina los secretos de la forma y del color reproduciendo con tanta exactitud como brillantez la escena y los personajes tan admirablemente observados.

\*\*

**Matrimonio de conveniencia, cuadro de H. Volkmer.**— Cuando el matrimonio significa la unión de dos seres fundidos en uno solo al calor del cariño más puro y más intenso, ese acto, el más solemne y trascendental de la vida, aparece envuelto en una atmósfera de poesía que es prenda segura de felicidad para el porvenir. En cambio, ¡cuán triste se presenta si en él no han intervenido para nada los corazones y si sólo el cálculo! Entonces cuanto más se aproximan los cuerpos tanto más hondo se hace el abismo que separa las almas, y todas las riquezas, todos los placeres no bastan á evitar que en este mundo se sientan ya los tormentos que en el otro han de sufrir los réprobos. La protagonista del bellísimo lienzo de Volkmer es una de tantas víctimas de esta clase de uniones: razones de conveniencia indujeron á sus padres á destinarla á un hombre á quien no quiere; quizás ella misma, deslumbrada por el brillo del oro, aceptó gustosa, pero sin amor, al millonario que solicitó su mano, matando para ello la pasión que por otro sintiera. Pero una vez el matrimonio realizado, piensa en lo que ha hecho y ve surgir en su mente todas las negruras que en su nuevo estado le esperan: en vano procura su amiga desterrar de su pensamiento las ideas sombrías que á él acuden; la infeliz comprende todo lo terrible de su situación, y sintiendo acaso renacer en su pecho un amor que creyera extinguido y con él el remordimiento, en que nunca pensara, duda, vacila, lucha y presiente que ora venza ó sea vencida en esa difícil batalla, el resultado será siempre el mismo: criminal ó esclava de su deber, en ambos casos será mientras viva una mujer desgraciada.

\*\*

**Después de la victoria, cuadro de Andrés Parladé.**— Como final de sangrienta lucha y epílogo de una jornada de montería ha de estimarse el estudio que bajo el título de *Después de la victoria* publicamos en estas páginas, gracias á la galantería de su autor el laureado artista Andrés Parladé, quien como recuerdo de una excursión cinégetica, en que tomó activa parte, rica en incidentes y emociones, procuró trasladar al lienzo el hermoso cuadro que á su vista se presentó al finalizar la jornada. Y cuenta que logró realizar cumplidamente su deseo, puesto que todo revela el trasunto del natural. El pesado jabalí, rematado por la jauría, y la actitud de los perros jadeantes todavía por el esfuerzo de la lucha y de la carrera, están representados con plausible acierto. Tal había de ser el resultado si se tiene en cuenta que Parladé se distingue como inteligente cultivador del arte y entusiasta cazador.

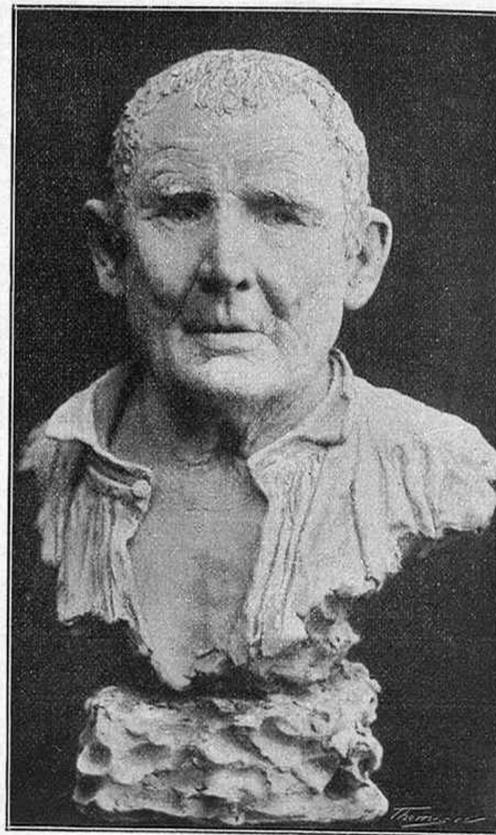
\*\*

**Cabeza de estudio, escultura de Prudencio Murillo.**— Ventajosamente conocido este joven artista por sus recomendables obras, por su reciente triunfo en la Exposición últimamente celebrada en esta ciudad y por su constante labor, nos complacemos en reproducir otro de sus hermosos estudios, en la creencia de que agrada así á los aficionados como á los inteligentes. La cabeza de estudio que ha modelado Prudencio Murillo es una nueva muestra de sus aptitudes y de sus alicentos, pues conserva la impresión del natural y está ejecutada con soltura y amplitud, que ha de ser la nota distintiva del verdadero arte.

MISCELÁNEA

**Bellas Artes.**— BERLÍN. — Para el monumento á Ricardo Wagner que se ha de erigir en la capital de Alemania hay recaudados hasta ahora 100.000 marcos. Un admirador del gran músico ha ofrecido entregar la cantidad necesaria para que el monumento que se erija sea digno de la gloria del autor de la Tetralogía.

LONDRES. — El retrato del *Niño azul* pintado por Gainsborough y considerado como una de las obras maestras de la pintura inglesa que en otro tiempo perteneció al rey Jorge IV, ha sido adquirido en 250.000 francos por un norteamericano.



CABEZA DE ESTUDIO, escultura de Prudencio Murillo

**Teatros.**— París. — Se han estrenado con buen éxito: en el teatro Antoine *L' Avenir*, comedia en tres actos de Jorge Ancey basada en un interesante pensamiento filosófico, y *Le gendarme est sans pitié*, graciosa pieza en un acto de los señores Courteline y Norés; en el teatro Maguera *La Camarade*, comedia en tres actos y cuatro cuadros de Camilo Pert; en *Dejazet Le Constat Poulardín*, chistoso vaudeville en tres actos de los Sres. Grenon y Mouvelle; y en el Ambigu *Le roi des mendicants*, interesante melodrama en cinco actos y ocho cuadros de Julio Dornay y A. Mathey.

Madrid. — Se han estrenado con buen éxito: en la Comedia *Rosario*, comedia en tres actos de los Sres. Flores García y Briones; y en Lara *La soberana*, gracioso juguete en un acto del joven escritor sevillano Sr. Guerra y Mota. En la Princesa ha comenzado con muy buenos auspicios sus tareas la compañía que dirige María 1 ubau.

**Necrología.**— Han fallecido:

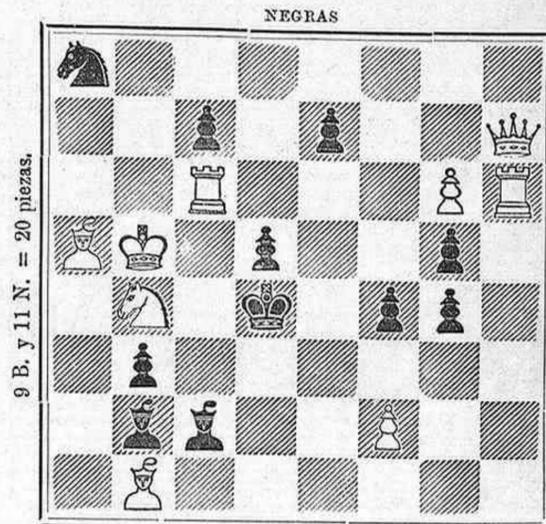
Dr. Dumontpallier, uno de los más famosos médicos de Francia, miembro de la Academia de Medicina de París.

D. Eduardo Zamora y Caballero, distinguido escritor y autor dramático, colaborador de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA.

Harry Bates, notable escultor inglés, asesor de la Real Academia de Bellas Artes de Londres.

AJEDREZ

PROBLEMA NÚMERO 150, POR VALENTÍN MARÍN



BLANCAS

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA NÚMERO 149, POR P. RIERA

Blancas.

1. C4 D
2. D ó C mate.

Negras.

1. Cualquiera.



Los dos hombres se saludaron cortésmente y se detestaron en seguida

## INSEPARABLES

NOVELA POR JUANA MAIRET. — ILUSTRACIONES DE MARCHETTI

(CONTINUACIÓN)

— Le deseo á usted muchas felicidades con su banquero judío y feo, conocido de todo el mundo por su sabia manera de divertirse sin desmochar su grueso capital.

— En primer lugar, no es judío; en segundo lugar, su vida de soltero me es absolutamente indiferente; y si es feo, le miraré lo menos posible. El contrato de boda es de una liberalidad regia. En eso está lo esencial. Ya usted ve que soy de una dulzura angélica; que no me enfado, y esto, confíeselo usted, es muy bonito de mi parte.

— Si amase usted al hombre á quien va á sacrificar toda su adorable juventud, se hubiera sublevado...

— Pero no le amo. No soy hipócrita y me gustan las situaciones despejadas. Todo cuanto acabo de decir á usted y de permitir que usted me diga á mí, ha

sido para llegar á esta pequeña frase, muy atrevida para una muchacha, y aún más para una prometida. Si usted hubiese sido muy rico, aunque sin pertenecer á nuestra clase, le hubiera querido á usted y hubiese podido ser su esposa. Pero semejante matrimonio, sin una gran fortuna, hubiera sido una locura imperdonable que al fin nos habría hecho desgraciados á los dos. Voy, pues, á ver si olvido que hubiera podido amarle á usted. Olvídelo usted también. Deseo mucho conservar su amistad, este buen compañerismo que data de tan antiguo...

— De la época en que me pedía usted muñecas parlantes. Ahora soy yo la muñeca que habla y que pretende usted convertir en juguete suyo. Gracias.

— Déjeme usted concluir mi frase. Para conservar este afecto de la infancia, que es precioso para mí,

habrá que evitar todo lo que pudiera despertar una celosa suspicacia. ¡Si usted supiese los esfuerzos que hago... para no tutearte, Estebanito!

Y con uno de esos cambios bruscos que la hacían irresistible, Germana, abandonando su aire casi grave de joven práctica, se volvió para sonreír á su antiguo camarada. Éste, desvanecido, sintiendo flaquear todas sus resoluciones de indiferencia, murmuró:

— ¡Si usted cree que ese es el modo de ayudarme á no adorarla!..

— Era para despedirme del enamorado..., porque sé muy bien que al menos hubo un momento en que estuvo usted enamorado de mí. De lo cual estoy yo muy orgullosa, en el fondo, y quiero que usted lo sepa. Pero todo acabó; y quedamos buenos amigos para toda la vida — para toda la vida, ¿verdad, Esteban?

Muyor

Marchetti

Esteban no contestó en seguida. Se había creído curado del todo, sin lo cual no hubiese aceptado seguramente la invitación de su protectora. Pero había encontrado á Germana muy seductora con su belleza excitante, con esa mezcla de vulgar ambición y de fidelidad á los sentimientos de su juventud, con su espantosa clarevidencia y una especie de candidez y de ingenuidad que á pesar de todo persistían en ella.

En aquel momento los dos jóvenes, separados solamente un centenar de pasos del otro grupo, pasaban cerca de la portería. Esteban miró algún tiempo aquella humilde casita en que, años antes, habían muerto los dos ancianos campesinos, sus abuelos; luego sus ojos buscaron los ojos de aquella altiva patricia. Y recordando la locura que un día había cruzado por su mente, se echó á reír con muy amarga sonrisa. Contestando á la atónita mirada de Germana, dijo designando con un gesto la portería:

— El nieto de los campesinos Ledru jura humildemente rendir siempre homenaje y estar á las órdenes de la hija de sus nobles señores. ¿Está usted satisfecha?

— En manera alguna, contestó Germana.

En aquel momento, los cazadores aparecieron por la grande avenida. El conde se amparó ruidosamente de Esteban y le presentó á su futuro yerno. Los dos hombres se saludaron cortésmente y se detestaron en seguida.

León Marbois, el arquitecto que pasaba veinticuatro horas en el castillo, se presentó por sí mismo al joven autor. Seguía siendo tan correcto, tan enjuto de aspecto tan inquieto y malhumorado como antes. Pero tuvo algunas frases de gratitud casi sentidas para Esteban que le había abierto las puertas de la casa de Verneuil. Acercóse después á Pedro, saludándolo con menos amabilidad. A las preguntas de éste, contestó que la Sra. de Marbois estaba buena y se alegraría mucho de saber noticias de sus dos primos adoptivos.

Sorprendióle á Pedro encontrarse tan á sus anchas en casa de los de Verneuil, que hasta entonces le había hecho poca justicia. Su educación de hombre de mundo estaba hecha. Si aún le faltaba un poco de elegancia, sabía ya vestir correctamente y observaba todas las reglas esenciales de la etiqueta de los salones. Por otra parte, se adivinaba que era un hombre en toda la fuerza y vigor de su edad, física y moralmente hablando; y para ciertas mujeres, lo que más atractivos tiene es precisamente esa fuerza tranquila y segura de sí misma.

A esa clase de mujeres pertenecía la marquesa de Viroy, la cual parecía olvidar, con absoluta desenvoltura, la corte que le había hecho Esteban y que ella había estimulado. Sus más graciosas sonrisas eran para Pedro; procuraba hacerlo brillar, excitar sus ocurrencias, acaparar su atención. El bueno de Pedro, algo asombrado, la dejaba hacer; pero sabiendo el conato de amoríos de su camarada, dijo á éste:

— ¿Te has mostrado frío con tu vieja coqueta para que se dedique á mí? Quiere darte celos.

— En primer lugar, no es vieja, y á quien quiere es á ti; yo no cuento ya... Pero ándate con cuidado. Esos caprichos de grandes damas son peligrosos para nosotros. Un hombre de la clase media se enamora fácilmente la primera vez que topa con una mujer bien trajeada.

Pedro se echó á reír; nada temía. Además echó de ver un poco de irritación en su amigo, cosa que le extrañó.

— Supongo que no estás enamorado de esa mala pécora.

— ¡No por cierto! Te la abandono gustoso.

Sin embargo, en el fondo Esteban se hallaba irritado y descontento. La simpatía de la marquesa era contagiosa. Los de Verneuil trataban ahora á Pedro como á su colaborador, casi como de familia. Todos, incluso Germana, le llamaban simplemente por su nombre de pila, y esto era lo que sobre todo disgustaba á Esteban. Bien es verdad que todo le exasperaba en aquel momento. No podía resistir el encanto de Germana. A ratos la odiaba y la adoraba á ratos. En vano le recordaba ella que su futuro estaba celoso; Esteban se mostraba sombrío y nervioso.

Justo es decir que si el barón estaba celoso, no lo estaba solamente de Esteban. Germana prescindía de los usuales deberes de novia, pues no iba á ninguna parte sin arrastrar á su corte de adoradores, con una soberbia indolencia.

El más asiduo de sus adoradores era un español, el duque de Señas, guapo mozo, compañero de círculo del Sr. de Verneuil. A Amadeo le parecían tan comprometedoras las atenciones del español, que se quejó á su futuro suegro, el cual se rió de él.

— Nada tema, amigo mío; Germana es mujer para hacerse respetar. Le divierte tener su corte, pero

tiene la cabeza firme y una naturaleza bien equilibrada. Por consiguiente, todo eso es muy inofensivo. Por favor, no haga usted de marido celoso antes de la ceremonia, ni tampoco después; yo se lo aconsejo.

— No soy celoso..., dijo el pobre novio, pero encuentro que la señorita Germana tiene muy poco tiempo que consagrarme, en medio de todas esas jiras, fiestas y bailes. No estaría mal que nos tratáramos un poco más á fin de conocernos mejor antes de casarnos. Soy demasiado corriente para echármelas de novio lacrimoso; pero ¡já fe que su hija me parece aún más «fin de siglo» que yo!

— No es fácil, amigo mío... Cuando me casé, estaba locamente enamorado de mi mujer, y no me fué del todo mal. ¿Por qué no adopta usted el sistema antiguo, ya que el moderno no le satisface?

— Entonces sí que me pondría en ridículo. Ya pasó de moda el suspirar al pie del balcón de la mujer adorada.

— ¡Pues es lástima! Entonces tome usted las cosas alegremente; es el único consejo que puedo darle.

Efectivamente, toda intimidad era muy difícil en el castillo. Habían llegado otros convidados, entre ellos varias jóvenes, amigas de Germana, y cada día aportaba nuevas diversiones. Esteban y Pedro hacían todo lo posible por secundar á los señores de la casa en divertir á sus huéspedes, y éstos, encantados, los trataban como si de hecho hubiesen formado parte de la familia. Cierta día, la condesa exclamó:

— ¿Saben ustedes lo que debiéramos hacer esta noche? Imitar al comité del teatro Francés y oír la lectura del *Matrimonio mundano*.

— ¡Ah, señora, objetó Pedro vivamente, ya hemos explicado que no era posible! Dentro de pocos meses se verificará el estreno, y entonces juzgarán ustedes del efecto. Sería desflorar nuestra pobre comedia. Y además... además sería una lectura un poco delicada para oídos de señoritas.

— Puesto que su obra ha de representarse en el teatro Francés y que todas estamos abonadas á los martes..., protestó Germana. ¡Ah!, si tuviese que representarse en el teatro del Palacio Real, sería otra cosa! Y además, confieso á usted que tenemos muchísimas ganas de oír cierta conversación entre muchachas...

— Precisamente esa conversación es lo que, por mi parte, me niego á leer á ustedes.

— Le dará vergüenza haberla escrito.

— No, por cierto; está tomada del natural.

— ¿Dónde ha sido tomada?

— En un salón que usted frecuenta mucho, contestó Esteban en son de burla.

— Entonces, ustedes, los autores, son unos espías, unos traidores. Nos hacen ustedes hablar, obrar, encolerizarnos, amar, odiar, por el solo placer de trasladarnos al vivo á sus novelas ó al teatro. ¡Eso es abominable!

— Es nuestro desquite, contestó Esteban con frialdad. Nos invitan para que las divirtamos, y aceptamos la partida para servirnos de ustedes. Pero nosotros, al menos, quitamos la marca; al paso que ustedes apenas disimulan lo que esperan de nosotros.

— ¡Pues bien! Van ustedes á leer su comedia. No hay escapatoria. Y ¡ay de ustedes si no tienen cuidado de borrar suficientemente la marca!

— Estamos tranquilos, dijo Pedro riendo; ninguna de ustedes, señoras, se reconocerá, porque estará harto ocupada en reconocer á sus amigas y en aplaudir.

Por fin tuvieron que ceder. Después de todo, iban á ensayar el efecto de la comedia en aquel público especialísimo de los martes, tan temido de los autores.

En el momento en que, fumados los cigarros y quitado el servicio de café, toda la reunión se agrupaba en torno de una mesa provista de un quinqué con gran pantalla y del indispensable vaso de agua con azúcar, el conde de Verneuil dijo de pronto:

— Me acuerdo de una noche, en este mismo sitio, hace unos quince años, en que dos autores nos representaron en un teatro infantil una obra de su composición. Tenían entonces trece años y se llamaban Esteban y Pedro. Les cité á ustedes, muchachos, para el teatro Francés. No me equivocaba.

— Nos trajo usted suerte, señor conde, dijo Pedro, y crea usted que no trataba con ingratos.

Los jóvenes tenían que leer por turno; pero la voz de Esteban, menos fuerte, menos vibrante que la de su amigo, le faltó pronto. Pedro era además el que mejor leía de los dos. Él fué quien leyó los tres últimos actos, que eran los de más movimiento, los más cómicos y al mismo tiempo los más conmovedores.

La acción se desarrollaba en París, entre gentes riquísimas para quienes la cuestión de dinero privaba sobre todas las demás. Había una joven muy moderna que realizaba lo que llaman un «bonito matrimo-

nio;» y lógica y fríamente, las consecuencias inevitables de aquel matrimonio de interés se desarrollaban en medio de peripecias que, conservando su carácter de comedia, tocaban sin embargo al drama. Satirizábanse con desenvoltura las ridiculeces de nuestros tiempos: ese barniz de escepticismo en boga, esa necesidad de aparentar á toda costa y de continuo, esas frases hechas que se sueltan á trochemoche, esas semipasionas, esos caprichos frívolos con que se divierten las mujeres y con los cuales no se dejan engañar fácilmente los hombres, y bajo todas esas exterioridades engañosas, la buena naturaleza sana y fuerte, menospreciada, pero no vencida, que en un momento dado se levanta, sacude las mil ataduras imperceptibles con que los liliputienses de los salones procuran encadenar al gigante, se afirma y deja oír el grito verdadero de los corazones, ese grito con el cual nadie se engaña y al que instintivamente todos responden.

Pedro supo expresar ese grito de pasión real con tal acento de vida y de calor, que toda aquella gente de mundo se sintió emocionada y sacudida, al extremo de que, al menos durante algunos instantes, fueron verdaderamente hombres y mujeres, y no ya títeres con los cuales juega á su antojo la convención mundana.

La fábula del *Matrimonio mundano* se parecía terriblemente á la historia verdadera, al matrimonio de Germana de Verneuil; sin embargo, nadie parecía notarlos. Las cosas vistas de demasiado cerca no aparecen del todo claras. Además, una acción representada al vivo por actores inteligentes, impresiona mucho más que una acción vista solamente á trozos, en el transcurso de los pequeños acontecimientos de todos los días. El mismo que llora á lágrima viva asistiendo á un melodrama de la miseria parisiense, pasa con los ojos enjutos y el corazón y el bolsillo cerrados al lado de la miseria real.

De todas las felicitaciones que recibieron los autores y sobre todo el lector, las de Germana y de su prometido no fueron las menos calurosas. Tal vez, emocionados por aquella apasionada lectura, se hicieron ilusiones sobre sus sentimientos verdaderos. En todo caso, el barón estuvo lleno de finas atenciones con su novia toda aquella noche, y ella las aceptó con la más radiante de sus sonrisas.

A Esteban le pareció que, en las felicitaciones, las partes no eran iguales. Cuando el estreno de *La Figurante*, las alabanzas habían sido distribuidas también sin igualdad; pero entonces le había tocado la mayor parte, lo cual era natural y legítimo. Invertidas las cosas, se sintió horriblemente mortificado. Le parecía que Pedro le robaba lo que era suyo. Cuando vió á Germana hablando con su colaborador, con los ojos brillantes y el color animado, sintióse mordido en el corazón por un amargo sentimiento que no había experimentado desde hacía muchos meses y que jamás había sido para él tan violento ni doloroso.

Sabía perfectamente que, en aquella nueva obra, la parte principal correspondía á Pedro. Había seguido la evolución, más lenta que en sí mismo, del talento de su amigo. Muy joven, él dió lo mejor de su espíritu, su aguda observación de todas las pequeñeces de la vida, lo imprevisto de los contrastes chocantes, los toques de sentimiento, exquisitos, pero algo superficiales. La pasión verdadera, las palabras que conmueven y las situaciones fuertes eran obra de Pedro en su comedia. Esteban sufrió secretamente por ello. Pero su camarada se ingeniaba en asociarlo de tal manera á su trabajo, que con un poco de buena voluntad, cualquiera de los dos podía creerse autor de todo.

Esteban, inquieto, desazonado, durante la larga lectura, procuraba descubrir en el rostro de los oyentes si se había adivinado el secreto, si los que escuchaban se decían instintivamente: «Eso es de Froment; Dorsat no era capaz de imaginarlo...» En realidad, aquellas señoras y caballeros no pensaban siquiera en discernir la parte de cada colaborador. Esto les era del todo indiferente, y si sus aplausos se dirigieron sobre todo á Pedro, dependió únicamente de que las expresiones que les chocaron ó les conmovieron salían de la boca de éste. Al encontrarse solos los dos amigos, Esteban dijo con mal fingida alegría:

— ¿Qué tal? Estarás contento.

— Me parece que hay motivo para que lo estemos los dos. Pero estoy reventado; me estoy cayendo de sueño...

— Tendrás sueños dorados, amigo mío; sueños de triunfador. Esta noche, nuestra comedia era tu comedia.

— ¡Qué manera de hablar!

— ¡Pues! Confiesa que has arrimado un poco el ascua á tu sardina. No me sabe mal... Ello es la cosa más natural del mundo.

— Supongo que lo dices en broma. ¿Yo apropiarme tu parte? ¡Vamos, Esteban! El primer puesto te corresponde a ti, ¿entiendes?, ahora y siempre. Nadie lo comprende mejor que yo, nadie te admira más sinceramente que yo, nadie es más feliz que yo cuando te miman, cuando resplandesces de alegría y de genio. ¡Vamos, vamos, venga un abrazo, y no vuelvas á decirme semejantes cosas! Si leí en tu lugar, fué para evitar fatiga á tu garganta, que no es muy sólida...

Esteban encogió los hombros.

— ¡Bah! Para un autor cómico, comprendes mal las bromas.

— Esa no la comprenderé jamás. Hemos hecho mal en venir á mezclarnos con toda esta gente ociosa: no estamos en nuestro puesto. ¿Quieres que nos marchemos? Un pretexto se encuentra fácilmente. No me lo explico, pero parecemos estar más lejos uno de otro desde que no trabajamos juntos. ¿Qué dices tú?

— Que también deseo irme. Tienes razón, esta atmósfera de polvos de arroz y de cumplimientos exagerados es malsana. ¡Vámonos cuando quieras!

IX

... «¡Sí, jóvenes esposos, entrad en la vida con regocijo y confianza! Confianza en la bondad de Dios, confianza en la vida que ante vosotros se abre sonriente, confianza uno en otro, vosotros que os amáis! No olvidéis que el gozo es cosa divina. Los que quieren convertir nuestro mundo en un mundo triste y feo blasfeman contra su Criador, blasfeman contra esa cosa exquisita que ha puesto en el corazón de los hombres: la caridad, que también se llama amor. ¿Es esto decir que el destino no nos reserva más que acontecimientos felices y triunfos? Eso sería desconocer la vida. Para prepararnos y ganar una inmortalidad celeste, los humanos necesitamos sufrir. Pero ese mismo sufrimiento os será endulzado, del mismo modo que serán doblados vuestros goces, porque seréis dos en experimentar penas y dicha.

»Cuando encontréis en vuestro camino viejos esposos que se completan uno á otro y que, á fuerza de vivir y sentir juntos, llegan casi á parecerse en lo físico como se parecen en lo moral, decid que aquel hombre y aquella mujer se eligieron libremente, porque se amaban, y que de aquel amor han hecho, no solamente la felicidad de su vida, sino que también su dignidad y su nobleza...»

El pastor protestante, envuelto en sus vestiduras blancas y negras, de anchas mangas, continuó largo tiempo en ese tono, con unción, con esas entonaciones algo falsas, propias de los sermones de su religión, ahuecando sus largas frases cadenciosas y bien equilibradas y dejando flotar un instante sus anchas mangas, para replegar luego con un gesto maquinal, casi vicioso, los pliegues del brazo izquierdo con la mano derecha; lo que indicaba siempre el final de un período.

Aquel mismo discurso, que contenía cosas muy verdaderas y muy justas, desde el punto de vista general, había servido, con algunas variantes, para bendecir á muchas jóvenes parejas. En medio de aquella reunión de gente ultramundana, caía sobre Amadeo Loewenthal y Germana de Verneuil como una ironía premeditada, de que hubiera sido incapaz, seguramente, el digno pastor. A medida que, con la complacencia de un hombre cuya vida conyugal ha sido plenamente feliz, el predicador hablaba con voz lacrimosa de la dulzura y de la ternura femeninas, del valor y de las altas virtudes viriles que se reclaman unas á otras, muchas miradas furtivas iban á buscar en el rostro algo pálido, pero impasible, de la hermosa desposada y en el del novio, igualmente impasible, un estremecimiento cualquiera, una coloración por fugitiva que fuese. Su curiosidad no se vió satisfecha.

La elegancia extrema de Germana, cuyo vestido de raso crema estaba casi cubierto de encajes maravillosos; los trajes de todas las mujeres del cortejo nupcial, y aun los de las convidadas que en filas compactas ocupaban la larga y estrecha nave del templo y habían invadido las tribunas altas y bajas; toda aquella ostentación de lujo parecía un contrastado en la desnudez triste y gris del templo protestante, sin altar, sin luces, sin flores, sin colgaduras. Un contrasentido como el discurso del pastor celebrando aquel matrimonio mundano, en el cual tomaba tan poca parte el corazón.

Es lo que dijo Esteban por lo bajo á Pedro, quienes, habiendo llegado demasiado tarde para encontrar asiento, tuvieron que permanecer de pie durante el sermón.

Pedro pensaba en otro matrimonio en que la novia se entregaba igualmente sin amor. Pero le pareció que en el caso de Lili había al menos la excusa del despecho y tal vez de la desesperación. En vano bus-

caba la excusa de Germana que, sin inmutarse, se vendía de aquel modo á fin de poseer muchos millones y entregarse á la vida del gran mundo á todo trapo. Entonces dedujo que esa vida ficticia de la sociedad seca los corazones y falsea las inteligencias.

Esteban se examinaba curiosamente en aquel momento, preguntándose si sufría en realidad viendo á Germana poner su mano en la del joven banquero, jurarle ser su consorte fiel, así en los tiempos felices como en los días de tristeza, en la salud y en la enfermedad, hasta que los separase la muerte...; preguntándose en fin si el sufrimiento, que después de todo discernía bien, emanaba del corazón ó de la cabeza. En el fondo, nada sabía con certeza. Preveía que la intimidad de los jóvenes esposos, de que hablaba tan bien el ministro del Evangelio, no sería jamás tan estrecha que no hubiese sitio para él.

Sin embargo, cuando, empujado por el gentío que se dirigía lentamente hacia la sacristía, llegó al fin



cerca de los novios, que, animados y sonrientes, contestaban á las felicitaciones de centenares de amigos y conocidos que desfilaban por delante de ellos, la filosofía práctica de Esteban no pudo resistir á la mirada triunfante del marido que parecía burlarse de él, del enamorado á quien ni siquiera habían admitido como pretendiente. A través de todas las convenciones sociales, lo que sacó en limpio de aquel triunfo fué el hecho brutal de que Germana, la exquisita criatura, era por la ley y por la religión propiedad de aquel extraño, que pronto iba á cogerla en sus brazos y llevársela lejos de todos, como una presa que nadie podría disputarle ni arrancarle. Entonces, si Esteban hubiese podido echarse al cuello de aquel hombrecito insolente y tuno, derribarlo al suelo y quitarle la mujer, su víctima, ¡ah, con qué gusto lo hubiera hecho!..

En vez de tales vías de hecho, propias de la edad de piedra, repitió maquinalmente felicitaciones que había oído dos minutos antes, como hombre domado por la civilización; hasta gesticuló una sonrisa. A Germana de Marbois le dijo haciendo una profunda reverencia:

— Le deseo á usted señora, toda la dicha que se merece...

— Gracias, mi querido Esteban, contestó la novia con una desenvoltura perfecta; como tengo formada muy buena opinión de mí misma y pienso merecer mucha felicidad, acepto sus votos de tan buena gana como usted me los ofrece...

Como llegasen otros convidados, se dejó empujar y se apresuró á salir. Se ahogaba en aquella pesada atmósfera llena de mentiras, como emanaciones malsanas de aquella muchedumbre. En el barullo perdió á su amigo Pedro, de lo cual se alegró. Deseaba estar solo á fin de reponerse de aquella turbación pasajera que no había previsto y de que se avergonzaba. Hubiera querido mostrarse tan indiferente como tranquila aparecía Germana. Pero ni en apariencias logró estarlo.

Aunque se había entrado en noviembre, el aire era muy suave, y el cielo, de un gris uniforme, estaba cargado de lluvia que no se decidía á caer. Esteban llegó á parar á una de las alamedas de las Tullerías, sin rumbo fijo. Le convenía dejarse caer un instante en el hotel de Verneuil, donde la condesa recibía después de la ceremonia, aunque no fuese más que para reparar el efecto producido momentos antes y mostrar un rostro risueño é indiferente. Pero ello sería más tarde, cuando fuese enteramente dueño de sí mismo.

Varios chiquillos jugaban con la arena del paseo, al lado de las mamás y de las criadas que aprovechaban aquel día muy templado para sentarse en bancos y sillars; otros niños mayorcitos se perseguían dando pequeños gritos agudos. Pero este movimiento no bastaba para alegrar aquella ancha avenida con sus grandes castaños, cuyas últimas hojas secas se desprendían de vez en cuando con un ligero ruido metálico. La tristeza invadía aquel gran jardín, algo desierto siempre y algo austero también.

Esteban pensó acercarse al Sena y pasar el tiempo mirando libros de lance en los puestos ambulantes del muelle. Dejó la grande avenida, y al doblar bruscamente un ángulo, rozó el vestido de una mujer sentada sola á distancia de los grupos ruidosos.

— Usted dispense, señora, dijo él maquinalmente.

Algo como un estremecimiento, un movimiento inmediatamente reprimido de la mujer á quien no había mirado, llamó de súbito su atención. Se volvió en el momento mismo en que la dejaba atrás y retrocedió vivamente.

— ¡Lili!, exclamó.

Y añadió reportándose:

— Quiero decir, Sra. de Marbois...

Era la primera vez que veía á Lili después de su matrimonio. Había cumplido dejando su tarjeta en casa de ella; pero no habiendo recibido ningún recado de atención, no repitió su visita. Lili había roto casi enteramente con los Perraud, á cuya casa iba él por su parte cada vez menos. Pedro le había referido, sin comentarla, la pequeña escena del brazalete. En el fondo, á Esteban, que raramente sentía remordimientos, no le gustaba recordar aquel episodio. Sus intenciones, según persistía en afirmar, eran excelentes, pero quizá se adelantó demasiado.

Al primer golpe de vista adivinó una Lili muy cambiada. El matrimonio la había embellecido; pero su expresión, siempre algo triste, se había vuelto casi dura y el pliegue de la boca amargo. Instintivamente decía cualquiera que la viese: «Esa mujer es desgraciada.» Sin embargo, ella dijo con mucha calma:

— No se excuse usted, Sr. Dorsat. Me llamaba usted Lili cuando jugábamos á primos. Me parece que hace ya mucho tiempo.

Y como queriendo explicar su presencia en el jardín añadió:

— Iba al Louvre. No á la tienda, como la mayor parte de las mujeres, las que tienen dinero para gastar, sino al museo. Cultivo mi gusto por las artes, dibujo bastante bien, según dicen, y lo que empezó siendo un capricho ha llegado á ser casi una pasión. Algo hay que hacer en la vida.

— Me permite usted que la acompañe?

— ¿Para qué?

— Formará usted mi gusto conforme al suyo. Le prometo admirar lo que usted admire.

— No puedo impedirle que vaya al Salón cuadrado, si le place. Pero irá usted por su lado.

— ¡Tendría tanto gusto en hablar con usted! Si usted supiera...

— Sé muchas cosas, Sr. Dorsat, y adivino otras. Si usted hubiese deseado realmente hablar conmigo, no hubiera tenido más que venir á mi casa los días que recibo, como va usted á las recepciones de las mujeres aristocráticas que le han trastornado la cabeza. Yo no soy más que una pequeña burguesa; sin embargo, tengo destinado un día de la semana á mis amigos, y mi esposo se queja de su frialdad con nosotros. Así como Pedro le es antipático, se alegraría mucho de recibirlo á usted. Pedro viene de vez en cuando á verme, pero muy de tarde en tarde. Le convidamos á comer una vez al año. De usted no hemos recibido más que su tarjeta una sola vez. En este mundo las cosas no se arreglan siempre á gusto... de los arquitectos.

Levantóse y le saludó con un ligero movimiento de cabeza.

— ¡No puede usted impedir á un primo suyo que ande algunos pasos con usted!

Ella se sonrió vagamente, con la misma sonrisa enigmática que Esteban recordaba perfectamente, y ya no se opuso á que marchase á su lado. Anduvieron casi en silencio hasta el Salón cuadrado, y de común acuerdo tomaron posesión de un banco que se encontraba libre.

La tranquilidad de aquella inmensa sala con las paredes cubiertas de obras maestras, veíase turbada en aquel momento por una banda de viajeros Cook, dirigidos como un rebaño por un individuo de voz gruesa y monótona, que explicaba en inglés las bellezas de las *Bodas de Canadá*. Todas las cabezas se levantaron al mismo tiempo para admirar, no la pintura magistral, sino los retratos y los trajes del tiempo del Veronese que figuran en aquella escena del Evangelio.

(Continuará)

## GUIA GENERAL DESCRIPTIVA

DE LA REPÚBLICA MEJICANA

Tal es el título del libro que acaba de publicar nuestro activo é inteligente representante exclusivo

hallar campos de explotación, el convencimiento de que Méjico les ofrece con sus valiosos territorios el más amplio y fecundo que pudieran desear; mientras que las más liberales instituciones, una paz incommovible, un gobierno prudente y un sentimiento, innato en el mexicano, de hospitalidad para el extranjero,

mismo una capilla de bonita fachada. A mano derecha están los establos y corrales para el ganado vacuno, del que posee la hacienda algunos centenares de cabezas.

La casa-habitación es un edificio de gran solidez y amplitud, perfectamente distribuido y en su interior adornado con tanto lujo como elegancia. La planta baja está dividida en aposentos y bodegas; á mano izquierda hay el despacho, más allá las caballerizas y cocheras y al otro extremo el *tinacal*, ó sea la bodega donde se prepara el *pulque*.

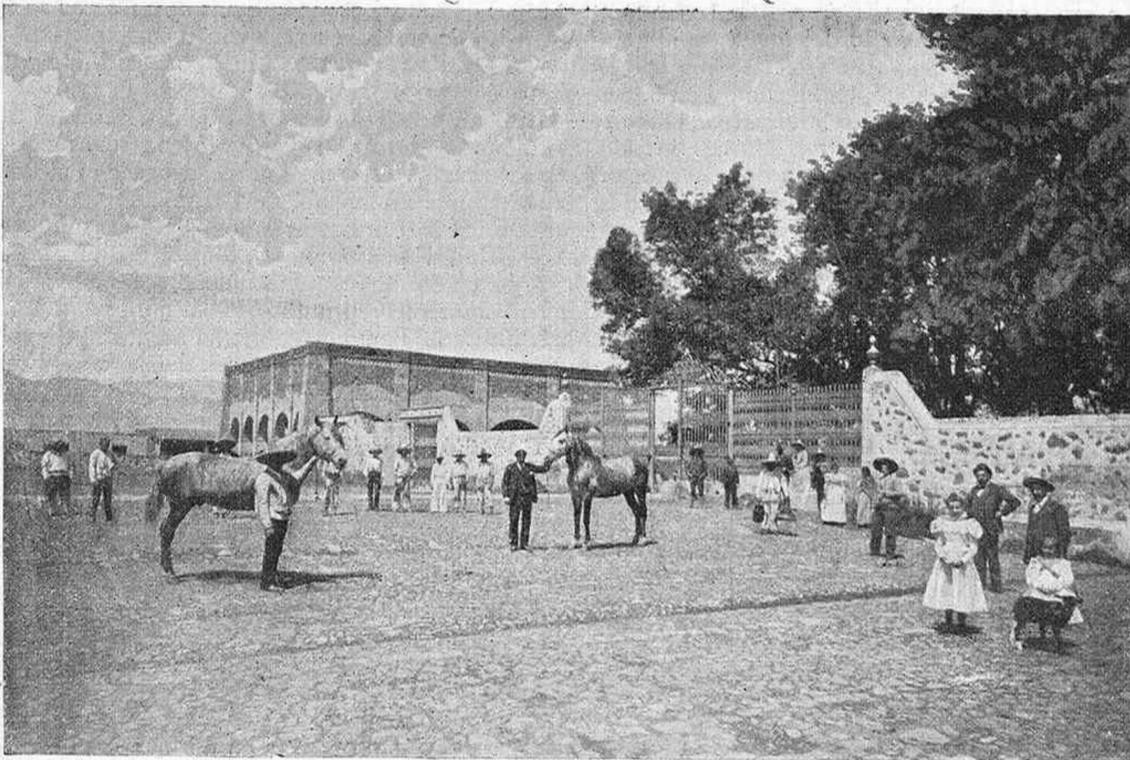
Los pisos superiores los ocupan el dueño de la hacienda y su familia: allí está la pieza más deliciosa de la casa, un largo salón-galería de cristales, desde la cual se admira el panorama encantador del valle de Méjico.

Al pie del edificio extiéndese un jardín, más allá del cual la vista se pierde en inmensos campos sembrados de maíz; frondosas avenidas de fresnos separan los maizales de las praderas, bordeados de simétricas fajas de *magneyes*, y en el fondo de aquel delicioso paisaje destacan los caprichosos picos del Ajusco.

El agua, elemento indispensable en un establecimiento de campo, circula abundante por acequias y acueductos que hábilmente combinados distribuyen el riego por toda la finca.

Entre las varias vistas que de esta rica propiedad publicamos llaman la atención la que representa una de las trojes llenas de maíz en espiga: aquella enorme cantidad de mazorcas no contienen menos de dos mil toneladas de grano y es solamente el sobrante, por decirlo así, de la última cosecha.

La extensión de esta hacienda, pequeña si se la compara con otras enormes propiedades del país, es de dos leguas cuadradas: su importancia estriba en la fertilidad de sus terrenos que producen de 150 á 200 por uno en cereales y en los que una siembra de alfalfa lleva veinte años de explotación sin que disminuya su exuberancia. Otras importantes producciones de esta hacienda son el *pulque* y la leche: de ésta se obtienen 1.400 litros diarios, gracias no tanto al número de vacas cuanto al cuidado que el



MEJICO. - PATIO DE ENTRADA Á LA HACIENDA DE COAPA (de fotografía)

en Méjico D. Ramón de S. N. Araluce, y aunque el título por sí solo es suficiente para dar una idea de lo que es la obra, la importancia excepcional de ésta nos mueve á dar una explicación algo más detallada de la misma.

Pero ante todo creemos conveniente hacer constar que la *Guía* que nos ocupa no es únicamente interesante para los mejicanos; lo es quizás en mucho mayor grado para los comerciantes é industriales de Europa y sobre todo para los españoles, puesto que en ella se consignan numerosos y completísimos datos acerca de aquel mercado, en donde pueden hallar salida y empleo buena parte de los productos y de los capitales europeos.

Mejor que pudiéramos decirlo nosotros explica la introducción del libro uno de los principales fines que se ha propuesto el editor al publicarlo.

«En el transcurso del presente libro, al tratarse de cada Estado en particular, tendrá ocasión el que leyere de comprobar que no exageramos al decir que Méjico posee elementos propios, suficientes para elevarse en la vida industrial á la altura de la gran república vecina y sobrepasarla, tal vez, dominándola en todos los mercados adonde ambos concurren en el porvenir con sus productos.

»Pero esas enormes riquezas de que hablamos restan ignoradas del extranjero y aun de muchos mejicanos que conocen de su país la variedad, pero ignoran la importancia de aquéllas y la cantidad inconmensurable que de las mismas se puede arrancar á la tierra si se le aplican las dos poderosas palancas que hemos nombrado: *brazos y capital*.

son seguras garantías para los bienes y las personas de los que dediquen su actividad y su honrado trabajo al suelo agradecido de esta República.»

En la realización de este objetivo bien puede decirse que el Sr. Araluce ha dado muestras de una inteligencia y de un entusiasmo dignos de los mayores elogios, y el resultado de ello ha sido esa *Guía* que contiene todo cuanto puede desearse en libros de esta índole y con tales propósitos publicados. Bastará para que nuestros lectores se hagan cargo de su importancia, que demos un ligero extracto del índice de materias del primer tomo, único hasta ahora publicado, dedicado al Distrito Federal: comprende una reseña geográfica é histórica, varios capítulos consagrados al Méjico político, al Méjico intelectual, al Méjico monumental, al Méjico social y al Méjico industrial; otro en que se describe el Distrito Federal; otro de estadística, y varios directorios con los domicilios de oficinas públicas, de comerciantes, industriales, abogados, médicos, etc., y una guía de calles, plazas y paseos. Cada una de estas secciones está tratada con admirable conocimiento de causa y con profusión de datos interesantísimos é ilustrada con multitud de grabados y planos.

Como muestra de los grabados que ilustran el libro publicamos en esta página tres que reproducen otras tantas vistas de la hacienda de Coapa, cuya descripción creemos que leerán con gusto nuestros suscriptores.

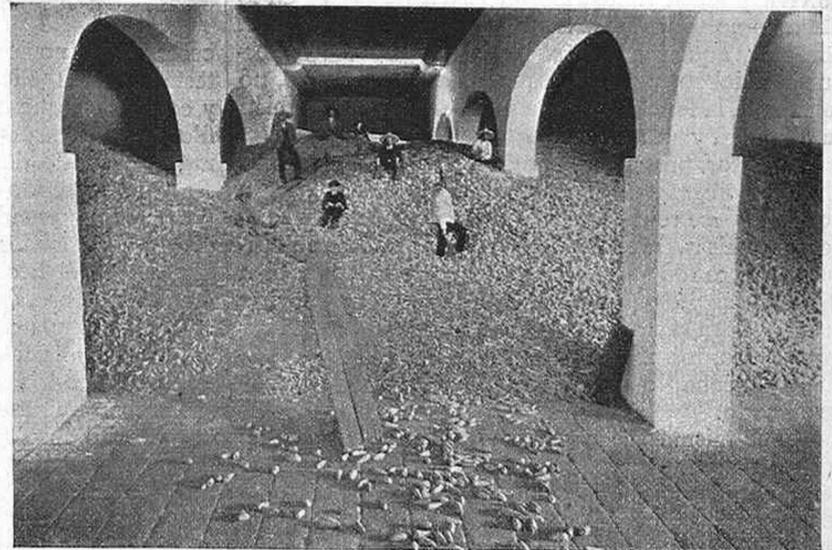
Hállase situada esta hacienda, cuyo propietario es D. Ramón Fernández, junto al camino de hierro que une á Méjico con la pintoresca población de Tlalpam y es indudablemente la primera del Distrito Federal por la exuberancia de sus productos. Una extensa avenida de corpulentos fresnos y chopos conduce al vasto patio de entrada, en tres de cuyos lados se levantan los edificios que contienen todas las dependencias de la finca.

A mano izquierda se ven las trojes, grandes y sólidas construcciones de piedra y ladrillo donde se guardan los granos de la cosecha; al frente hay un largo edificio de dos pisos destinado á casa-habitación, despacho, cocheras, etc., y en un extremo del

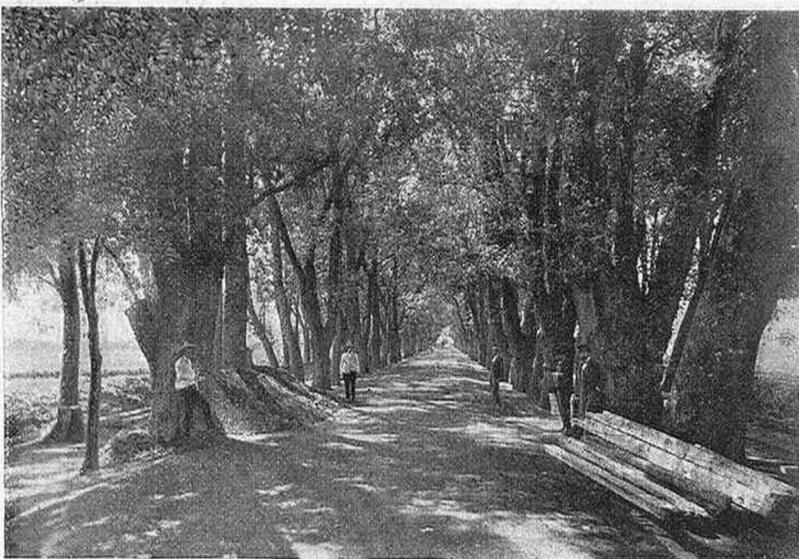
propietario puso en la selección de la raza del ganado.

Por esta descripción que copiamos de la *Guía* que nos ocupa podrán comprender nuestros lectores que el libro se sale de los moldes á que generalmente se ajustan las obras de esta índole, puesto que al interés de los datos que contiene une la amenidad con que están expuestos; advirtiéndose en los distintos trabajos que constituyen la *Guía general descriptiva de la República Mejicana* la mano de los habilísimos escritores que en ella han colaborado bajo la dirección de D. J. Figueroa Doménech. Cada uno de sus capítulos es un estudio completo y concienzudo de la materia que en él se trata, constituyendo otras tantas monografías tan profundamente pensadas como bien escritas que en interesantes síntesis nos permiten apreciar en todo su valor la historia y geografía de Méjico, su constitución política y religiosa, su vida intelectual, su sociedad, sus monumentos y su desarrollo industrial.

No terminaremos el presente trabajo sin enviar nuestras más sinceras felicitaciones al Sr. Araluce que con su publicación ha prestado un importante servicio, no sólo á su patria adoptiva, Méjico, sino que también á su verdadera patria, España; á aquélla dando á conocer al mundo entero sus riquezas y sus progresos, á ésta indicándole un camino por donde su industria y su comercio puedan hallar compensación á los daños que la pérdida de nuestras colonias ha de ocasionarles. — A.



MEJICO. - UNA TROJE CON MAÍZ EN LA HACIENDA DE COAPA (de fotografía)



MEJICO. - CALZADA DE ENTRADA Á LA HACIENDA DE COAPA (de fotografía)

»Llegamos ya al objeto del presente libro, que será principalmente el de llevar á las naciones del Viejo Mundo, donde hay plétora de capitales ansiosos de

guardan los granos de la cosecha; al frente hay un largo edificio de dos pisos destinado á casa-habitación, despacho, cocheras, etc., y en un extremo del

LIBROS ENVIADOS Á ESTA REDACCIÓN  
POR AUTORES Ó EDITORES

LA OBRA DEL EXCURSIONISME, por *Toaquim Cabot y Rovira*. - Tal es el tema del discurso presidencial leído en el «Centre excursionista de Catalunya» en la sesión inaugural del curso de 1899 por el distinguido escritor Sr. Cabot y Rovira: la competencia bien conocida del autor, su entusiasmo por cuanto á la región catalana se refiere, la elegancia de su estilo, la abundancia de ideas sólidas, son las cualidades que resplandecen en este trabajo que se lee con verdadero gusto, así por el interés del asunto como por la manera con que el Sr. Cabot ha sabido desarrollarlo.

EL CABALLO DE CALÍGULA, por *D. Emilio Juste*. - El señor Juste se propone juzgar acerca del mayor ó menor acierto que presidió en la designación de alguno de los inspectores de Instrucción pública nombrados por el gobierno: para ello ha publicado un primer folleto, que se titula «La prensa y el inspector», con todos los artículos y sueltos de periódicos referentes á uno de los nombrados que sirvan de antecedente al juicio que emitirá en un segundo folleto. *El caballo de Calígula* ha sido impreso en Madrid, se vende á 50 céntimos y su autor destina á la Cruz Roja las utilidades que la venta produzca.

ASUNTOS HISPANO-AMERICANOS, por *D. Mariano José Madueño*. - Consta este trabajo, notable bajo muchos conceptos, de dos partes. En la primera, «Consideraciones generales», se estudian las causas de la aflictiva situación á que ha llegado España después de las últimas guerras y consiguiente pérdida de las colonias, y se señalan los medios que pueden promover su regeneración; en la segunda se exponen dos proyectos, el de organización y fundación de una Compañía hispano-peruana de navegación y negocios en el Amazonas, y el de fundar un gran diario inter-continental, cuyas ventajas demuestra el autor con abundantes datos y sólidos razonamientos. La obra del coronel Sr. Madueño merece ser leída y estudiada por cuantos se preocupan del porvenir de nuestra patria: ha sido impresa en forma de folleto en Barcelona en la tipografía de Pujol y C.<sup>a</sup>

MIS MUJERES, por *S. Gomila*. - El distinguido y popular escritor barcelonés Sr. Gomila ha publicado una segunda edición de *Mis mujeres*, colección de interesantes narraciones, todas las cuales tienen por protagonista á una mujer. La variedad de los caracteres que presenta, la perfecta observación y el completo estudio de los mismos, el interés de la acción y la enseñanza que de cada novelita se desprende, hacen bajo todos conceptos amena la lectura del libro. Este, ilustrado por Carrasco, ha sido editado por D. Antonio López.

CLAROS DE LUNA, por *Eugenio C. Noé*. - La nota que en las poesías del Sr. Noé domina es el sentimiento: los encantos de la naturaleza, los afectos del alma tienen en el joven poeta bonaerense un inspirado intérprete que, prescindiendo de las influencias de la moda, canta lo que siente y tal como lo siente. Esto en cuanto al fondo; por lo que toca á la forma, las composiciones del Sr. Noé son armoniosas y suenan dulcemente al oído, del mismo modo que los asuntos tratados hieren el corazón suavemente. *Claros de luna* ha sido impreso en Buenos Aires en la imprenta de Jacobo Peusser.

LA PRINCESA FLORA, por *Alejandro Dumas* (padre). - De esta interesante novela del ilustre escritor francés ha publicado el editor de esta ciudad D. Luis Tasso una edición económica española que forma parte de la nueva biblioteca que tan buena acogida ha tenido en el público. Véndese á una peseta en rústica y á 1'50 encuadernada en tela.

REGLAS GENERALES SOBRE EL EMPLEO DE LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN, por *J. Galaya*. - En un folleto de 20 páginas ha reunido el autor de este trabajo todas las reglas de puntuación adaptadas á los idiomas castellano y francés, presentándolas con gran método y claridad é ilustrándolas con multitud de ejemplos. Impreso en Mahón en la tipografía de B. Fábregas, véndese á treinta céntimos de peseta.

MEDALLAS + LONDRES 1862 + PARIS 1889 + AMBERES 1894 +  
**DE LAS CAPSULAS DE APIOL DE LOS JORET Y HOMOLLE** REGULARIZAN LOS MENSTRUOS  
 EVITAN DOLORES, RETARDOS  
 DEPOSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

**PAPEL ANTI-ASMATICOS BARRAL** CIGARROS  
 PRESCRITOS POR LOS MEDICOS CELEBRES  
 EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL  
 Disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.  
 DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

**FUMOUZE-ALBESPEYRES**  
 78, Faub. Saint-Denis  
 PARIS  
 y en todas las Farmacias.

**JARABE DE DENTICION**  
 FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER  
 Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de PRIMERA DENTICION.  
 EXIASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS  
 Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

**ACRIDUD DE LA SANGRE**  
**ROB BOYVEAU LAFFECTEUR**  
 CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL  
 prescrito por los Médicos en los casos de  
 ENFERMEDADES DE LA PIEL  
 Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.  
 102, Rue Richelieu, Paris y en todas Farmacias del extranjero.

**PANCREATINA DEFRESNE**  
 COLVO PILDORAS  
 Adoptada por la Armada y los Hospitales de París.  
**DIGESTIVO** el más poderoso el más completo  
 Digiere no solo la carne, sino también la grasa, el pan y los fécules.  
 La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.  
 En todas las buenas Farmacias de España.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para rápida curación de las *Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos*, de los *Reumatismos, Dolores, Lumbagos*, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.  
 Exigir la Firma WLINSI.  
 DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. - PARIS, 31, Rue de Selne.

**CEREBRINA** REMEDIO SEGURO CONTRA LAS  
**JAQUECAS y NEURALGIAS**  
 Suprime los Cólicos periódicos  
 E. FOURNIER Farm<sup>a</sup>, 114, Rue de Provence, en PARIS  
 En MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias  
 Desconfiar de las Imitaciones.

**PILDORAS BLANCARD**  
 con Yoduro de Hierro inalterable  
 Aprobadas por la Academia de Medicina de París, etc.  
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO  
 Exigase el producto verdadero y las señas de  
 BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, París.

**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**  
**Pepsina Boudault**  
 Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
 PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART, EN 1856  
 Medallas en las Exposiciones Internacionales de  
 PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS  
 1867 1872 1873 1876 1878  
 SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS  
 DISPEPSIAS  
 GASTRITIS - GASTRALGIAS  
 DIGESTION LENTAS Y PENOSAS  
 FALTA DE APETITO  
 Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION  
 BAJO LA FORMA DE  
**ELIXIR** de PEPSINA BOUDAULT  
**VINO** de PEPSINA BOUDAULT  
**POLVOS** de PEPSINA BOUDAULT  
 PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
 y en las principales farmacias.

**PILDORAS BLANCARD**  
 con Yoduro de Hierro inalterable  
 Aprobadas por la Academia de Medicina de París, etc.  
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO  
 Exigase el producto verdadero y las señas de  
 BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, París.

**PILDORAS BLANCARD**  
 con Yoduro de Hierro inalterable  
 Aprobadas por la Academia de Medicina de París, etc.  
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO  
 Exigase el producto verdadero y las señas de  
 BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, París.

**Jarabe de Digital de LABELONYE** contra las diversas Afecciones del Corazon, *Hydropesias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.*  
 Empleado con el mejor éxito  
 El más eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.  
**Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTE**  
 Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

**Ergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN** HEMOSTÁTICO el más PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen más fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.  
 Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de F<sup>ia</sup> de París  
 LABELONYE y C<sup>a</sup>, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD** Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**  
 Único aprobado por la Academia de Medicina de París. - 50 Años de éxito.

**AGUA LÉCHELLE** Se receta contra los *Flujos, la Clorosis, la Anemia, el Apocamiento, las Enfermedades del pecho y de los Intestinos, los Disenteria*, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.  
**HEMOSTÁTICA**  
 Espotos de sangre, los Catarros, la  
**PARIS, Rue Saint-Honoré, 165.** - DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

**REMEDIO de ABISINIA EXIBARD**  
 En Polvos y Cigarrillos  
 Alivia y Cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESION  
**ASMA**  
 y toda afeccion Espasmodica de las vias respiratorias.  
 25 años de éxito. Med. Oro y Plata  
 J. FERRÉ y C<sup>a</sup>, Pcos, 102, R. Richelieu, Paris.

**AVISO Á LAS SEÑORAS**  
**EL APIOL DE LOS JORET Y HOMOLLE**  
 CURA LOS DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES DE LOS MENSTRUOS  
 FA. BRIANT 150 R. RIVOLI PARIS  
 Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT**  
 Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias  
 El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

**PATE ÉPILATOIRE DUSSER** destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero) Para los brazos, empléese el **PILIVORE, DUSSER**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

CUENTOS DE VARIAS ÉPOCAS, por *Angel R. Chaves*. — El Sr. Chaves ha logrado crear un género de cuentos propio, por decirlo así, y sus interesantes narraciones novelescas de otros tiempos tienen color de época y se leen con verdadero deleite. ¿Qué mejor elogio cabe hacer de los contenidos en el libro que nos ocupa que decir que son dignos de la pluma de tan popular autor? *Cuentos de varias épocas* forma el tomo 63 de la «Biblioteca Diamante» que con tanto éxito publica el editor barcelonés D. Antonio López y se vende a dos reales.

AMORES TRÁGICOS, por *Máximo Soto Hall*. — El notable poeta costarricense Sr. Soto Hall ha dado a la estampa con este título un interesante poema, escrito en inspirados versos, que confirma una vez más las excelentes dotes de su autor para el cultivo de la poesía. *Amores trágicos* ha sido impreso en San José de Costa Rica en la imprenta de Alfredo Greñas.

HIGIENE Y EDUCACIÓN DEL NIÑO, por *Vicente Miró y Laporta*. — Para que se comprenda la importancia de esta obra bastará decir que en ella se ocupa su autor de las siguientes materias: el alimento, la lactancia, la limpieza, el vestido, la cuna, el ejercicio corporal, gimnasia y juegos, el niño obrero, los sentidos externos, ejercicio intelectual, educación intelectual, educación moral, las pasiones, educación religiosa, la voluntad y la educación estética. Todas estas materias han sido tratadas con gran conocimiento de causa y expuestas con método y sencillez por el distinguido médico alcayano Sr. Miró, cuyo libro deben leer todas las madres



DESPUÉS DE LA VICTORIA, cuadro de Andrés Parladé

de familia que se preocupen del bienestar material y moral de sus hijos. La obra que nos ocupa lleva un interesante prólogo del reputado Dr. Tolosa Latour, está ilustrado con 42 fotografías de Laporta, se ha impreso en Alcoy en la imprenta de «El Serpis» y se vende a 3 pesetas.

\*\*

PERIÓDICOS Y REVISTAS  
enviados a esta Redacción

*El Ateneo Nicaragüense*, revista que se publica mensualmente en León (Nicaragua); *Ejército y Armada*, revista quincenal ilustrada de Buenos Aires; *Revista de Quito*, semanario ecuatoriano; *Letras y Ciencias*, revista quincenal de Santo Domingo; *El Herald*, diario de la mañana de Cochabamba (Bolivia); *El Diario Español*, que se publica en San Paulo (Brasil); *El Correo Español*, diario bonaerense; *La Avicultura práctica*, boletín mensual ilustrado, órgano oficial de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar; *La costa de Levante*, semanario defensor de los intereses de la comarca catalana levantina y de Cataluña en general; *Boletín del colegio de internos en Reus*, publicación mensual; *Revista Contemporánea*, que se publica quincenalmente en Madrid; *El Crepúsculo*, revista quincenal de Guayaquil (Ecuador); *Letras nacionales*, revista quincenal, órgano de la Sociedad «Sucre» de La Paz (Bolivia); *El Istmo de Panamá*, trisemanario que se publica en Panamá (Colombia); *Boletín de la Sociedad Nacional de Minería*, revista mensual de Lima.

Las  
Personas que conocen las  
**PILDORAS**  
DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
DE PARIS

*no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.*

**APIOLINA CHAPOTEAUT**

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen a menudo la

**SALUD DE LAS SEÑORAS**

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

**GARGANTA**

VOZ y BOCA

**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz. — PRECIO: 12 REALES.

Exigir en el rotulo a firma

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**ENFERMEDADES**

**ESTOMAGO**

PASTILLAS y POLVOS

**PATERSON**

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD.

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS



**Jarabe Laroze**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al **Bromuro de Potasio**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, inseñnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C<sup>ie</sup>, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los MENSTRUOS

**VINO AROUD**

**CARNE - QUINA**

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso **REGENERADOR**

Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: *Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles ó Influenza, etc.*

102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

# La Ilustración Artística

AÑO XVIII

BARCELONA 20 DE FEBRERO DE 1899

NÚM. 895

**VINO DE PEPTONA ORTEGA**

PARA CONVALESCIENTES Y PERSONAS DÉBILES  
 et el mejor tónico y nutritivo  
 Inapetencia, miasis digestivas, anemia, tisis raquitismo, etc.

Farmacia: Leon, 13, MADRID Laboratorio: Quevedo, 7

ARCA REGISTRADA

**VINOS FINOS DE ESPAÑA**  
 ELABORADOS POR LAS  
**BODEGAS FRANCO - ESPAÑOLAS**  
 Logroño (RIOJA), bajo la dirección de los Sres. de LEPINE  
 ROYAL CLARET, vino tinto (elaboración Medoc)  
 EL DIAMANTE, vino blanco (elaboración Sauternes)  
 CLARET, Rioja fino de mesa

SIRVENSE EN LOS HOTELES, RESTAURANTS, COLMADOS Y ESTABLECIMIENTOS DE PRIMER ORDEN

Representante: Manuel Urrutia, Universidad, 71, Barcelona

**PASTILLAS MORCILLO**  
 (BALSÁMICAS)  
 AL EUCALIPTO, SIVIA DE PINO y BALSAMO DE TOLU  
**OBRA POR INHALACIÓN**

CURAN LOS RESFRADOS, TOS, BRONQUITIS, ASMA, DENGUE, CATARROS, RONQUERA, ACCESOS PULMONARES, FETIDEZ DEL ALIENTO, ETC.

1/20 CAJA  
 EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR  
 PUERTA DEL ÁNGEL, 21 y 23, AVENIDA FIVALLER - BARCELONA

**GRAN FÁBRICA DE CAJAS DE CARTÓN**

NUEVO MODELO CON PATENTE



Para envase de varios artículos, como jarrabes, pastillas, chocolates, thes, cafés, jabones, petacas, sobres, municiones, etc. Dichas cajas tienen la ventaja de poderse imprimir anunciando lo que contengan, ocupan muy poco espacio estando vacías, por ser plegantes y de fácil transporte. Juan Rabaseda, San Beltrán, 14, esquina Marqués del Duero. — BARCELONA.

**ELEGANCIA = REDUCCIÓN ABDOMINAL**

Es tan feo en las señoras el vientre abultado ó caído, desfavorece tanto, que el invento P. Ramon «Estético Universal» se hace indispensable casi para todas, pues tanto en lo higiénico, preservativo y curativo como en lo de conservar las buenas formas, soltura y elegancia es una prenda incomparable: ha obtenido dictámenes muy laudatorios de varias Reales Academias, está toda ella confeccionada con seda especial, se abrocha como un guante y la adoptan todas las señoras de buen tono así nacionales como extranjeras; también la usan los caballeros obesos y los que sufren afecciones gastro-intestinales. Prospectos gratis.

Carmen, 38, 1.º, Barcelona (España)

**CHOCOLATES - HIGIÉNICOS**  
 CAFÉS, TÉS, DULCES Y TAPIOCAS  
 DE LAS FÁBRICAS DE

**MATÍAS LÓPEZ**  
 MADRID-ESCORIAL

Premiados con Medallas de Oro y Gran Diploma de Honor

Se hallan de venta en los principales establecimientos de Confeitería y Ultramarinos de España.

**EL MATA CALLOS Y VERRUGAS**  
 DEL DOCTOR SUECO ROSWIM (con privilegio exclusivo)  
 EL MÁS PURO, EL MÁS BARATO Y EL MÁS CÓMODO

1,000 PESETAS al que utilice este unguento sin obtener buen resultado.  
 De venta en las farmacias á 3 REALES cajita

Y ahora digamos con el autor:  
 Abajo todo bicho,  
 abajo, sí,  
 que el módico y seguro *Matacallos*  
 está ya aquí.

Se mandará gratis una cajita de *Matacallos* á quien la solicite al Depósito Central: San Esteban, núm. 27, Olot.  
 Depósitos: en Madrid, Gayoso; en Barcelona, Alsina; en Málaga, Gómez y Martínez, y en cada capital de provincia.

**VIAJEROS MARÍTIMOS!**  
 EL ELIXIR

**NAUSEOFEN**  
 (MARCA REGISTRADA)

Es el único remedio que existe para evitar y curar **INFALIBLEMENTE** el

**MAREO**

Depositarlos para España y Portugal  
 Sres. RIERA Y LAVALL  
 Plaza Universidad, 6; BARCELONA

**CARNE LÍQUIDA** del Dr. VALDÉS GARCÍA, de Montevideo, con 19 por 100 de peptona

Extracto líquido, peptógeno y peptonizado, premiado con medalla de oro en todas las Exposiciones contemporáneas. — Elaborado con la mejor Carne de Vaca del Uruguay, de agradable sabor, de asimilación inmediata, altamente nutritivo, puro é inalterable, está reconocido este extracto, por la rapidez con que repone y fortifica, como el tónico reparador por excelencia y el reconstituyente más eficaz y poderoso para los enfermos, convalecientes y personas débiles. — Pídase en todas las farmacias y exíjase la firma del Dr. Valdés García en la etiqueta como garantía de autenticidad. — Representante en España: RAFAEL TRUÑO; Barcelona

**COMPANIA COLONIAL MADRID** **CHOCOLATES - TES - CAFES - TAPIOCA**

De venta en todas las tiendas de comestibles del Reino  
 DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20. — SUCURSAL: CALLE MONTERA, 8

PUBLICIDAD EN «LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA» Á CARGO DE D. CLAUDIO RIALP

## Acontecimiento Artístico

### Obsequio especialísimo á los señores suscriptores

En virtud del convenio firmado con un reputado fotógrafo, y de acuerdo con los Sres. Editores de «LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA», los lectores de esta publicación podrán adquirir magníficos retratos de tamaño natural (de coste por lo menos de 15 duros), al precio excepcional de

**17 PESETAS**

Es deseo natural en el hombre civilizado la conservación perpetua de los rasgos fisonómicos de los seres queridos y admirados, y á esto se debe principalmente la existencia de esas importantes galerías de retratos de gran valor artístico, que todos admiramos.

En Inglaterra especialmente, donde la familia conserva con admirable veneración sus tradiciones, los retratos constituyen el ornamento principal de la mayor parte de los gabinetes de estudio y del de los grandes salones de los magnates.

Una buena ampliación fotográfica es y será siempre preferible á un mal retrato al óleo.

Un retrato fiel y artístico es un recuerdo imperecedero.

Las personas que deseen aprovechar las ventajas que en este anuncio ofrecemos, pueden remitir las fotografías que han de ser objeto de la ampliación, acompañando la cantidad referida, al Sr. D. Claudio Rialp, Paseo de Gracia, n.º 6, Barcelona - Gracia.

Para obtener la ampliación brevemente y por correo certificado, es indispensable remitir la cantidad de 18 PESETAS en letra de fácil cobro ó en libranza del giro mutuo.

**MIOTONO**  
KOLA, COCA, QUINA GRIS Y CACAO  
GRAN RECONSTITUYENTE

Comprobado en concursos de tónicos como el de más fuerza por los sportman. Eficacísimo en las enfermedades del estómago é intestinos, inapetencia, jaqueca, neuralgias, impotencia y siempre que por cualquier causa sea necesario regenerar el organismo.

**MIOTONO YODO-FERRADO**  
De resultados positivos en el raquitismo, escrófulas, neuralgia, histerismo, jaqueca, anemia, desarreglos de las jóvenes, etc.

**SUPERIOR ANTIRREUMÁTICO  
LINIMENTO SPORTIVO**  
Este linimento cuya fórmula fué arreglada, con grande éxito, para uso de ciclistas, pelotaris, sports marítimos, etc., ha resultado tan precioso estimulante, que son extraordinarios (ó sorprendentes) sus efectos contra todo género de reumatismo, aun el crónico. Utilícese también en vez de árnica en las contusiones, para cuya pronta y mayor eficacia no debe faltar, en previsión, en ninguna casa.

Puntos de venta: Farmacia de J. Soler Maymó, Plaza Sta. Ana, 25, Barcelona.  
En Madrid, Farmacia Moderna de D. Natalio de Fuentes, Hortaleza, 110.

**Tricófero Padró** para evitar la caspa, canas, mal en la cabeza y caída del pelo. Es el tónico y regenerador del cabello más antiguo y acreditado de España. Hace crecer el pelo sano, limpio y con su color natural, frasco 1,50 peseta. Venta en droguerías y perfumerías. - Barcelona, Plaza Real, 1, farmacia del Globo.

**Depilatorio imperial Padró** quita el pelo ó vello con prontitud y sin peligro ulterior para el cutis - 50 años de éxito. Frasco 2'50 pesetas. Venta en droguerías y perfumerías. - Barcelona, plaza Real, 1, farmacia del Globo.

**PARA ENFERMEDADES URINARIAS  
SÁNDALO PIZÁ  
MIL PESETAS**

al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las *Enfermedades Urinarias*. Premiado con medallas de oro en la *Exposición de Barcelona, 1888* y *Gran Concurso de París, 1895*. Diez y nueve años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. - Frasco 14 reales. - Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

Se remiten por correo anticipando su valor.



**PILDORAS ANTI-CLORÓTICAS**  
**CASADESUS**  
180 PILDORAS DE SIFON  
Curación de Clorosis, Anemia, Histerismo, Posibilidades de SIDA, etc.  
**FARMACIA de J. Segura**  
ARCO-TEATRO 21  
BARCELONA

**VIDA DE LA VIRGEN MARÍA**  
CON LA HISTORIA DE SU CULTO  
EN ESPAÑA  
Dos tomos en folio, ricamente encuadrados, 100 pesetas

**LA MARGARITA EN LOECHES** Esta agua es *Antibiliosa, Antiherpética, Antiescrofulosa, Antisifilítica, Antiparasitaria* y, nótese, en alto grado reconstituyente. Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Pérez Molina, con esta agua se tiene *La salud á domicilio*. Premiada siempre la primera. - En el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS - La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta MUCHOS AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica. Depósito central: MADRID; JARDINES, 15, BAJOS, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto desde el 15 de junio al 15 de septiembre.

¡ALLÁ VA!, POR FRADERA



- ¡Toma! Po allá viene *Ustaquia*. Pos si trae algo que *jamar*, no habremos hecho mala centinela.

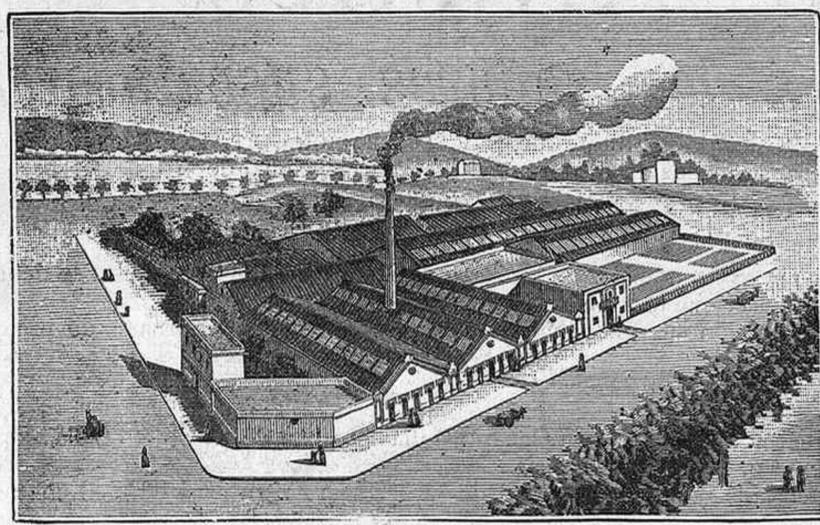


- ¡A que sé que me traes algo?  
- Manzanas.  
- ¡No lo *ije*!



- ¡Ande te las pongo?  
- Pos... ahí atrás; en el capuchón.

**MOSAICOS HIDRAULICOS**  
**MORSOLA SOLA y C<sup>A</sup>**  
**BARCELONA**



Vista de la fábrica

PROVEEDORES DE LA REAL CASA  
MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA DE 1888

En la Exposición Universal de París de 1889, la ÚNICA MEDALLA DE ORO acordada á la fabricación de MOSAICOS HIDRAULICOS fué concedida á nuestros productos en competencia con los de las demás naciones del mundo.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA OBTENIDA EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE CHICAGO  
Fábrica la más importante de cuantas hay establecidas tanto en España como en el extranjero, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada. - Pavimento el más durable y consistente que se conoce, lo garantizan 20 años de constante éxito. - Fabricación de objetos de cemento y granito.

PRODUCCION ANUAL 180,000 METROS CUADRADOS

FABRICA: calle de Calabria, Rocafort y Consejo de Ciento  
CASA EN MADRID: Caballero de Gracia, 56. - DESPACHO CENTRAL: Plaza de la Universidad, 2, Barcelona.  
**VENTA DE CEMENTO PORTLAND Y CAL HIDRAULICA PRECIOS ECONÓMICOS**

MOSAICOS HIDRAULICOS PERFECCIONADOS

**Escote Tejera y Cia**  
SOCIEDAD EN COMANDITA  
 FÁBRICA · Calle del Gasómetro      DESPACHO · Ronda S. Pedro 8

BARCELONA

SUCURSAL EN MADRID: Alcalá, 18 (Equitativa). — SUCURSAL EN SEVILLA: Rioja, 7

FÁBRICA la más importante del mundo, la que tiene mayores existencias y mejores productos en su clase  
 Como quiera que el ser muy viejo es una de las condiciones más esenciales que debe reunir todo material con base de cemento, nuestra casa no entrega sus renombrados MOSAICOS HIDRAULICOS ni ninguno de sus productos hasta pasado un año por lo menos de su fabricación. De ahí el gran crédito y el inmenso y progresivo consumo que de ellos se hace, no ya sólo en la Península y Ultramar, sino hasta en el Extranjero.  
 Otra de las cualidades que indudablemente influyen en la preferencia que hasta ahora viene dispensando el público inteligente y de refinado gusto á nuestros mosaicos, es la de habernos separado de los rutinarios dibujos y de haber creado, debido á renombrados artistas y sin reparar en sacrificios, otros originales y de exclusiva propiedad de esta casa.

#### ESPECIALIDADES DE LA CASA

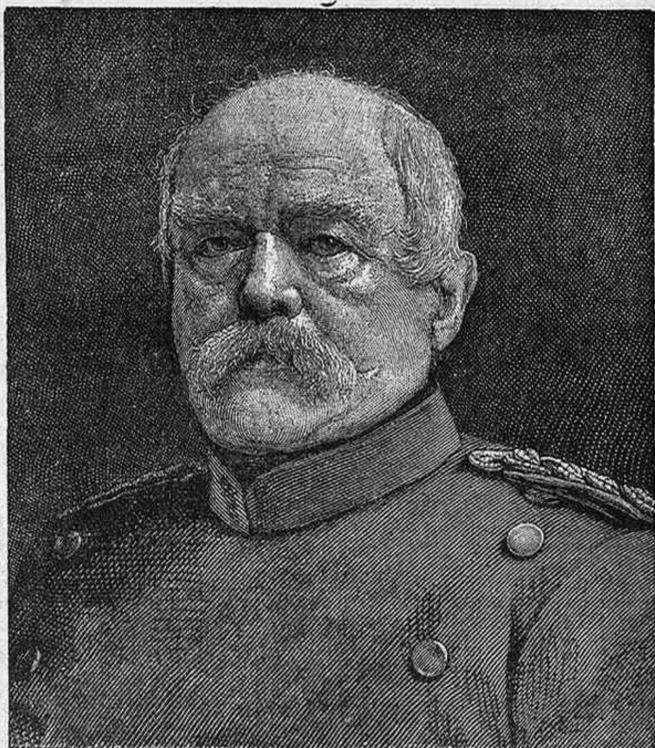
- Baldosas para aceras, cuerdas y cocheras, dando mejor resultado que cualquiera clase de piedra, y siendo su precio mucho más económico.
- Baldosas especiales para salas de máquinas, recomendándose por su gran solidez y limpieza.
- Gran novedad en baldosas relieve para arrimaderos y pasillos.
- Baldosas para galerías, patios y terrazas al aire libre. Producto inalterable y resistiendo á los cambios bruscos de temperatura.
- Losas de gran relieve para ornamentación de fachadas y zócalos.
- Las humedades de los pisos y muros se evitan con el empleo de nuestros pavimentos y zócalos ó arrimaderos.

NUESTRA CASA GARANTIZA TODOS LOS ARTÍCULOS DE SU ESPECIAL FABRICACIÓN

# Pensamientos y Recuerdos

de

## Otón, príncipe de Bismarck



El príncipe de Bismarck

Hemos publicado y puesto á la venta la edición española de esta obra, acerca de cuya importancia sólo hemos de decir que toda ella ha sido escrita y varias veces revisada por el propio príncipe de Bismarck. Nuestra casa editorial ha adquirido el derecho exclusivo de la traducción española de este libro excepcionalmente interesante y esperado con verdadera impaciencia, que se publica simultáneamente con la edición original alemana.

Todos los pedidos se dirigirán á la casa editorial de los Sres. MONTANER Y SIMÓN, de Barcelona.

# PUBLICIDAD EN LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA

Próximamente cumplirá siete años que inauguramos la Sección de Anuncios en las páginas I, II, III y IV de la presente ILUSTRACIÓN, y los resultados obtenidos como elemento de publicidad han sido superiores á cuanto podían esperanzar la mayoría de nuestros habituales anunciantes.

Basta fijarse en el gran número de páginas destinadas para anuncios que figuran en las ilustraciones francesas, inglesas, alemanas, norteamericanas, rusas, austriacas, etc., etc., y el elevado precio á que se pagan (algunos á 4 y 5 francos línea corta), para quedar convencido de la importancia que reviste esta clase de anuncios.

LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es una publicación universalmente conocida, que circula principalmente entre las clases acomodadas y la buena sociedad española y americana, y cuya tirada, que es regularmente en la actualidad de 26.000 EJEMPLARES (UN MILLON Y TERCIO de ejemplares cada año), tiene que aumentarse todos los días por aumentar también el número de sus abonados.

Ofrecemos á nuestra clientela todos los medios de investigación necesarios para comprobar la exactitud de nuestra afirmación.

Exigiendo iguales justificantes á los demás periódicos, los señores anunciantes podrán convencerse de que la tirada de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es, no solamente superior á la de las otras publicaciones ilustradas, si que también á la de la mayor parte de nuestros periódicos diarios.

Nuestra Sección de Anuncios resulta, pues, un poderoso elemento de publicidad para el comercio, pues entre sus muchas ventajas tiene la de ser un anuncio para toda España, igualmente que para las Antillas, Filipinas y América del Sur.

Desde el punto de vista de su permanencia, los anuncios de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA surten todos los efectos de un anuncio diario, porque cada número es leído por varias personas, permaneciendo muchos días á la vista antes de ser coleccionado y encuadernado, por cuyo motivo los publicamos quincenalmente.

Los anuncios en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA obtienen una impresión esmeradísima y van intercalados con chispeantes cuentos ilustrados de renombrados dibujantes, habiéndonos procurado la colaboración de los artistas más en boga en la actualidad.

Agente exclusivo para esta publicidad: D. CLAUDIO RIALP, PASEO DE GRACIA, 168, BARCELONA.

Anuncios en telones de teatro, en la vía pública, en las estaciones del ferrocarril de Sarriá á Barcelona, en la Guía de ferrocarriles, etc., etc.

Estampación de carteles artísticos de gran tamaño.

## ¡ALLÁ VA!, POR FRADERA



—¡Red íez! El oficial por poco nos pilla



—Ponte la capucha, hombre. ¡No ves que está nevando?



¡..... !!

**CAFÉ NERVINO MEDICINAL** Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente; á 3 y 5 pesetas caja. Van por correo.

**IMPOTENCIA, DEBILIDAD** espermatorea y esterilidad. — Cura segura y exenta de todo peligro, con las célebres **Píldoras tónico-genitales** del doctor Morales; á 7'50 pesetas caja. Van por correo.

Venta: Boticas y Droguerías. — Depósito general: Carretas, 39, Madrid. — Dr. Morales

**SEÑORAS** obesas, ras de vientre voluminoso, relajado, ó que sufran descenso del vientre ó de la matriz; dolores abdominales ó lumbagos.

**CABALLEROS, SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS, HERNIADOS (quebrados),** que deseen alivio y pronta curación, sin necesidad de usar más que una corta temporada un perfectísimo aparatito: el **ortopédico especialista español, D. Pedro Ramón**, autor, con cuatro Reales Privilegios y dos marcas de fábrica, del Estético Universal, Regulable, Faja-hipogástrica-recoge-vientres y del aparato herniario Céntrico-oculor; recibe de 11 á 1 y de 5 á 7 en su despacho, *Calle del Carmen, núm. 38, 1.º, Barcelona*. Es fama universal en el mundo científico que logran sus deseos cuantos usan las especialidades **Ramón**, calificadas por las Reales Academias de Medicina y Cirugía como únicas en su clase. **DISTINCIÓN EXCEPCIONAL DE LA REAL DE MEDICINA.** Pídase el folleto que la casa envía gratis y con el cual puede encargarse cualquiera de las especialidades **Ramón**, sea cual fuere el punto de residencia del interesado. — CARMEN, 38, 1.º, BARCELONA.

**EL MEJOR REGULADOR DEL ESTÓMAGO** **MAGNESIA FORMIGUERA**

**ATEMPERANTE + DIGESTIVA + ANTIBILIOSA + LAXANTE**  
Cura las acedias, indigestiones y mareos, regulariza el estómago, excita el apetito, despeja la cabeza, disipa la hipocondría y evita las digestiones difíciles.

Por sus inmejorables propiedades, nuestra Magnesia se ha conquistado desde hace más de cuarenta años, el primer puesto entre sus similares nacionales y extranjeras. Todas las familias deben tener un frasco para casos imprevistos de indisposiciones digestivas.

Al por mayor: L. Gaza en Comandita. — Barcelona

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

El mejor remedio para la pronta curación de **LAS MUJERES ANÉMICAS ó CLORÓTICAS**, la inapetencia, esterilidad y propensión al aborto, son las **Píldoras RESTAURADORAS** FORMIGUERA, con hierro, manganeso y pepsina.

Las jóvenes que al llegar á la época del desarrollo, están pálidas, enflaquecidas y enfermizas, recobran con su uso, los colores y energía propios de su edad

Véndense en todas las farmacias.

Al por mayor: L. Gaza en Comandita. — Barcelona

**PRIMER PREMIO** **EMULSION FORCADA**

Laureada con el Primer Premio, Único concedido en el Concurso de Emulsiones de Aceite de hígado de bacalao convocado por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Recomendada con encomio por la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña. Es mucho más agradable, más nutritiva y más rica en cantidad de aceite que la Emulsión Scott. Se compone de **Aceite puro de hígado de bacalao** que por virtud de su especial estado se digiere sin ningún trabajo para los órganos digestivos y de **Glicero-fosfatos**, mejores que los hipofosfitos para estimular el desarrollo de carnes y huesos. Es más rápida en sus efectos y más activa y eficaz que el mejor aceite de hígado de bacalao para fortalecer á los niños enclenques, linfáticos ó demacrados, á los raquiticos, á los escrofulosos, á los anémicos ó debilitados, á los enfermos de la garganta ó del pulmón, etc., etc.

Venta al por mayor: Barcelona, L. Gaza. — Madrid, M. García

Todas las reclamaciones y pedidos de la BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA, ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA y SALÓN DE LA MODA, deberán dirigirse á los editores señores Montaner y Simón, calle de Aragón, núms. 309 y 311, Barcelona

(c) Ministerio de Cultura 2006